

# **Técnicas cualitativas de investigación en psicología sociocultural**

**Ricardo Ignacio Audiffred Jaramillo  
Aarón González Palacios  
Oscar Ulises Reynoso González**

TÉCNICAS CUALITATIVAS  
DE INVESTIGACIÓN  
EN PSICOLOGÍA SOCIOCULTURAL

*Ricardo Ignacio Audiffred Jaramillo*  
*Aarón González Palacios*  
*Oscar Ulises Reynoso González*

ACENTO EDITORES / UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA  
2022

Primera edición 2022

D.R. © Acento Editores  
Juan de Zumárraga, 349, Col. Chapalita  
44500, Guadalajara, Jalisco, México

D.R. © Centro Universitario de Ciencias de la Salud, UdeG.  
Sierra Mojada 950, Col. Independencia,  
44340, Guadalajara, Jalisco, México

ISBN: 978-607-8757-47-3

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

*Prólogo* [5]

1. INTRODUCCIÓN [11]
  - La psicología sociocultural* [11]
  - La investigación cualitativa en psicología* [13]
  - Métodos y técnicas de investigación cualitativa* [14]
  - Las técnicas que presentamos* [17]
  
2. EL ESTUDIO DEL SIGNIFICADO PSICOLÓGICO  
Y LAS REDES SEMÁNTICAS NATURALES MODIFICADAS [21]
  - La técnica* [23]
  - El procesamiento de la información* [25]
  
3. MÉTODOS EXPLORATORIOS PARA EL ESTUDIO  
DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES [35]
  - La técnica* [41]
  - El procesamiento de la información* [42]
  
4. EL CONSENSO CULTURAL COMO TÉCNICA  
DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA [53]
  - La técnica* [56]
  - El procesamiento de la información* [64]



# Prólogo

*Javier E. García de Alba García*

El libro “Técnicas cualitativas de investigación en Psicología Sociocultural”, de Ricardo Ignacio Audiffred Jaramillo, Aarón González Palacios y Oscar Ulises Reynoso González, representa un esfuerzo para acercarnos de manera cualitativa al estudio de la subjetividad, por tres autores cultivadores y practicantes de las ciencias de la conducta y el comportamiento, incorporándonos en las intersecciones que se dan por una parte entre: la ciencia, la tecnología y el humanismo, así como entre: la expresión grupal e individual de las representaciones colectivas, o sea, orientándonos para avanzar en la complejidad que encarna un movimiento dentro de otro movimiento, enlazando tres temas seminales: Las Redes semánticas (naturales modificadas); Las Representaciones sociales, y El Consenso cultural. Enfoques que adquieren relevancia en el último cuarto del siglo y que tienen como ejes de estudio: el significado, el simbolismo, el lenguaje y el discurso, mediante la fenomenología, la antropología cultural, la psicología social, el estructuralismo y la teoría crítica (González-Menéndez, 2018). Que en todos los casos afrontan innovadoramente los problemas de: la subjetividad y la percepción humana, dentro de una realidad cultural compleja y pluridimensional.

En esta obra los autores plantean un maridaje metodológico entre los extremos formalista y subjetivo, que algunos cuestionan por la trascendencia de las taxonomías aplicadas, así como de la “actitud natural” con que se aborda la esencia de las cosas y con el requerimiento científicista que señala la necesidad de poner “todas las cartas sobre la mesa”, o sea aluden una baja en el rigor científico (Miceli, 2003), invisibilizando al lenguaje humano hablado, como manera válida de rescatar la subjetividad, influida por el contexto socio-económico-cultural y político; enredada circunstancia donde la expresión grupal no es una suma aritmética lineal simple, sino un proceso que obliga al investigador cualitativo a acercarse a esa realidad, echar mano de miradas hacia el inconsciente, los significados y sentidos de las palabras y los signos.

La interpretación de símbolos, las diversas expresiones culturales, la percepción intersubjetiva, y las relaciones sociales, superando el error de que la metodología cualitativa en salud opera y procede de las ciencias naturales al insertar de entrada criterios de objetividad (lo cuantitativo), a las construcciones discursivas subjetivas y al no tomar en cuenta las representaciones sociales (lo cualitativo) del objeto de estudio, como muestra estructural (no representativa de una distribución de frecuencias) de las relaciones de la colectividad investigada (Pérez-Andrés, 2002). Por lo anterior es que la investigación no requiere hipótesis (a explicar causalmente con unidades de estudio prefijadas), sino encontrar y comprender procesos de manera contextualizada, pues en realidad lo cuantitativo y lo cualitativo son diferentes, pues con ninguna, juntas o separadas, podemos conocer la realidad a cabalidad, sino acaso acercarnos a ella paradójicamente mediante su sumatoria (no necesariamente complementaria).

Como se señala anteriormente, estos temas son traspasados por dos ejes conceptuales: La subjetividad y la mirada cualitativa de la realidad, circunstancia que mediante las técnicas

formuladas, visibiliza la realidad a través de la subjetividad, de manera transparente y obvia, en un tránsito que retoma desde el determinismo hasta la complejidad, un enfrentamiento al racionalismo modernista ortodoxo que considera sesgada la visión subjetiva de la realidad, sin incorporar una epistemología contemporánea que ha tomado el camino dialéctico entre objeto y sujeto de estudio en un marco de pluralidad y transdisciplinariedad. Más aun, desde la dimensión psicosocial que afronta procesos heterogéneos y múltiples, que nos obligan teórica y prácticamente a desplazarnos entre dimensiones y escalas variadas, poniendo en marcha dialógica, categorías respaldadas por diversos marcos teórico-referenciales para construir e interpretar de manera práctica, confiable y válida, la complejidad de la subjetividad; ya que los límites del espacio clínico-laboratorial, ante lo amplio de la colectividad que representa una sociedad y una cultura determinadas, nos obligan a unir dialécticamente lo individual y lo social, lo singular y lo plural, lo particular y lo colectivo, en una síntesis técnica de coexistencia entre lo conceptual y lo empírico, donde se reconocen: como colectivo el hecho social, a la vez que la libertad individual de la acción social, trascendiendo el concepto clásico de población estadística como sumatoria de variables, que reduce lo social como agregados individuales, lo cual a su vez hace de la psicología social una visión compleja de la vida colectiva en un escenario tiempo - espacio hexagonales al tomar cada uno como horizontes, espacios y recursos. Dando la palabra a los yo, y a los otros que nos ocupan, ofreciendo respuestas a objetivos de la psicología social (Toboso y Valencia, 2008; Baz, 2003).

La tarea que el libro enfrenta no es fácil, pues pretende hacer accesible una estructura densa al examinar múltiples estructuras conceptuales, imbricadas y articuladas, que al mismo tiempo pueden ser extrañas, irregulares, explícitas y/o implícitas que el investigador debe captar, describir y comprender pa-



ra exponer confiable y válidamente después (Sandoval, 1996). Ya que la meta del practicante de la mirada cualitativa es describir y/o comprender el concepto abstracto del dominio de una realidad a partir de la cosmovisión de los informantes, estableciendo sistemas culturales significativos para los actores involucrados, entendiendo a la cultura como un acuerdo compartido.

Lo anterior tiene implicaciones metodológicas, que requieren partir de un muestreo cualitativo del universo de trabajo, que facilite la descripción y el análisis sistemático, mediante los tres enfoques propuestos. Aquí se requiere precisar dentro de los supuestos ontológico, epistémicos, metodológicos, retóricos y axiomáticos de la metodología cualitativa, incluir que: la construcción social de la realidad es metódica y que se utilizan los propios recursos de los actores en estudio, circunstancias que le dan un significado y sentido a la realidad observado-expresada por los procesos vividos que producen y razonan el mundo de la gente (Sandoval, 1996), y no por obra de las estadísticas obtenidas, acomodando el análisis lingüístico y el estudio de la infraestructura consciente, tomando como base términos expresados como entidades independientes, para descubrir estructuras representacionales como códigos grupales (González-Palacios *et al.*, 2018) de conocimiento compartido con base al pensamiento lógico inductivo y/o deductivo.

Por lo anterior, considero que el libro de “Técnicas cualitativas en Psicología Social”, evidencia la simplicidad de la expresión que encierra un complejo grado de manejo de la teoría y el método, como estudio de la gente a partir de lo que dicen-hacen (acordarse del teorema de Thomas, que señala la autoprofecía del discurso de la praxis), ofreciéndonos una metodología para comprender ese mundo de vivencias, mediante una perspectiva *emic*, que entremezcla teoría y práctica sobre el hecho social y el fenómeno cultural como procesos colectivos. Invitándonos a situarnos en la cultura de la gente, pues

ella vive no solo un mundo objetivo, sino de una realidad más compleja, diversa y en ocasiones contradictoria, expresada como una predisposición a construir representaciones y metáforas, retando nuestra capacidad dialéctica de comprender la subjetividad como fuente confiable y válida para acercarnos al mundo real de la cotidianidad (donde se incluye lo metafísico) ofreciéndonos un camino para entender la complejidad, la diversidad y la pluralidad de ese mundo (Beauge, 2000).

## Referencias

- Baz, M. (2003). La dimensión de lo colectivo: reflexiones en torno a la noción de subjetividad en la psicología social. En: I. Jaidar (comp.). *Tras las huellas de la subjetividad*. Universidad Autónoma Metropolitana: México, pp. 137-151.
- Beaucage, P. La etnociencia, su desarrollo y sus problemas actuales. *Cronos*, 2000, 3 (1):47-92.
- González-Menéndez, A. (27 de abril de 2018). *Cuatro perspectivas sobre el estudio de la cultura*. Open mind BBVA. <https://www.bbvaopenmind.com/humanidades/cultura/cuatro-perspectivas-estudio-la-cultura/#:~:text=La%20primera%20es%20la%20fenomenolog%C3%ADa,la%20cuarta%20la%20teor%C3%ADa%20cr%C3%ADtica>.
- González-Palacios, A., García-Campos, T., Soltero-Avelar, R., Correa-Romero, F.E., y Reynoso-González, O. U. (2018). Una reflexión metodológica sobre el método de importancia frecuencia y las redes semánticas naturales en el estudio de las representaciones sociales. *Revista Educación y Desarrollo*, 46, 23-32.
- Miceli, J. E. (2003). Sobre la contestación de Enrique Anrubia a Carlos Reynoso. Ennumerando dificultades para entender una crítica interpretativista. *Gazeta de Antropología*, 19(22), 1-13. [https://www.ugr.es/~pwlac/G19\\_22Jorge\\_Eduardo\\_Miceli.pdf](https://www.ugr.es/~pwlac/G19_22Jorge_Eduardo_Miceli.pdf)

- Pérez-Andrés, C. (2002). Sobre la metodología cuantitativa. *Revista Española de Salud Pública*, 76(5), 373-380.
- Sandoval, C. A. (1996). *Investigación Cualitativa*. (2<sup>da</sup> ed.) Colombia: ARFO editores.
- Toboso, M., y Valencia, G. (2008). Una representación discursiva del espacio-tiempo social. *Estudios Sociológicos*, 26(76), 119-137.

# 1. Introducción

*Aarón González Palacios  
Oscar Ulises Reynoso González  
Ricardo Ignacio Audiffred Jaramillo*

## LA PSICOLOGÍA SOCIOCULTURAL

La psicología ha sido considerada como la disciplina que estudia el comportamiento humano. Desde su nacimiento, la psicología científica tuvo dos grandes orientaciones, una centrada en el individuo y otra centrada en la interacción de individuos. La clásica pregunta ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina? se aplica con la psicología Individual y la psicología social. Nosotros consideramos que más que encontrar qué fue primero, la reflexión debe versar sobre éstas dos psicologías como una cinta de Möbius, es decir una superficie que únicamente tiene un lado, haciendo un ejercicio mental, podríamos intentar colorear la superficie de una cinta de Möbius, empezando por el “aparente” lado exterior, al final la cinta quedaría completamente coloreada ya que la este objeto no orientable solo tiene un sólo lado y no tiene sentido hablar de lado interior y lado exterior, en esta analogía, el resultado es el mismo en la Psicología, cómo influye la interacción humana en el comportamiento individual y cómo influye el comportamiento individual en la interacción humana es algo que hasta el día de hoy no hemos podido separar para determinar la relación de uno en el otro.

Una de las múltiples definiciones que podemos encontrar del objeto de estudio de la psicología social es la que realizó Gordon Willard Allport:

Intento de comprender y explicar cómo el pensamiento, el sentimiento y la conducta de las personas individuales resultan influidos por la presencia real, imaginada o implícita de otras personas (en Morales Domínguez y Moya Morales, 2007, p. 6).

A nuestro parecer la definición de Allport pone el acento en lo que antes hemos señalado, la interacción humana y su influencia en el comportamiento individual y colectivo.

El texto clásico de Blanco Abarca (1995) dibujaba cinco grandes “tradiciones” en psicología social, a saber: 1) grupal, 2) individualista, 3) institucional, 4) lewiniana y 5) histórico dialéctica. En términos generales podríamos poner esta división en tres grandes grupos: en un extremo encontramos la influencia de los demás en el comportamiento individual, algo que históricamente se le ha conocido como “Psicología Social Psicológica”; en el otro extremo tenemos la explicación del comportamiento colectivo sin importar las diferencias individuales, conocida también como “Psicología Social Sociológica”, y en el centro tenemos una perspectiva interaccionista (Álvaro Estramiana y Garrido Luque, 2007).

Esta misma división la podemos encontrar, por ejemplo, en la recopilación de teorías que realizan Van Lange, Kruglanski y Higgins (2012). Para estos autores también existen cinco grandes grupos, pero para ellos más que tradiciones son niveles de análisis de la misma psicología social: 1) biológico/evolucionario, 2) cognitivo, 3) afectivo/motivacional, 4) interpersonal y 5) grupal y cultural. Siguiendo los polos que hemos planteado anteriormente, los primeros tres niveles son propios de la psicología social Psicológica, el cuarto es el ni-

vel que se encuentra en la intersección de los dos polos y el quinto nivel es relativo a la Psicología Social Sociológica. Esta breve revisión sobre el campo de la Psicología Social nos acerca a comprender la naturaleza de éste libro, cuya orientación se inclina al nivel grupal-cultural.

#### LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN PSICOLOGÍA

El camino de la investigación cualitativa en nuestra disciplina es largo si consideramos que el origen del mismo se puede encontrar en los trabajos de Wundt sobre la *Völkerpsychologie* (traducido comúnmente al español como la psicología de los pueblos) (Danziger, 1980; Asthana, 2015; Araujo, 2016; Russo Krauss, 2019). Asthana (2015) señala que su libro de diez volúmenes sobre *Völkerpsychologie*, escrito entre 1900 y 1910, marcó el inicio de un nuevo enfoque psicológico, el estudio de las creaciones de la mente humana desde: el arte, la antropología, la cultura, la lingüística, la filosofía y la religión. En este trabajo Wundt anticipó el desarrollo de técnicas de investigación de lo que hoy conocemos como “análisis de contenido”.

Tateo (2015) reflexiona sobre la disputa entre los métodos cualitativos y cuantitativos en psicología, disputa que para Nerlich (2004) existe casi desde el nacimiento de la psicología “científica” y dicha disputa fue conocida en Alemania como *Methodenstreit*, la disputa sigue hasta el día de hoy y la solución más salomónica no ha sido fácil, intentar integrar ambos métodos, haciendo uso de lo que hoy en día conocemos como métodos mixtos.

## MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Para González Rey y Moncayo (2017), el uso de métodos y técnicas cualitativas en la disciplina se remonta a los inicios de la psicología. El método clínico freudiano y los de la *Völkerpsychologie* de Wundt se podrían considerar los primeros métodos cualitativos propios de la disciplina. Sin embargo, el otro camino que inició Wundt, el de la psicología experimental ha sido más ampliamente recorrido y de eso dan cuenta los cientos de libros sobre métodos cuantitativos publicados hasta el día de hoy (Billington & Williams, 2015; Schiff, 2019).

Metodología, método y técnicas se confunden constantemente. La Metodología, como su nombre lo indica (del griego “*μεθοδος*”: “*méthodos*” y su traducción “*método*” y el sufijo, del griego “*λογία*”: “*logía*”) es el tratado o estudio de los métodos; también al uso específico de un método se le conoce inadecuadamente como metodología. El concepto “*método*” tiene diferentes acepciones según se le defina desde la epistemología cualitativa o cuantitativa. Si el término se entiende como un algoritmo que tiene una serie de etapas lineales para llegar a una conclusión, podemos decir que estamos hablando del método positivista o neopositivista tradicional. Pero si lo entendemos como un algoritmo que tiene una serie de etapas que son recursivas entre sí, estamos hablando, *grosso modo*, del método cualitativo. Creswell (2014) atinadamente señala que todo método forma parte de una cosmovisión filosófica del conocimiento o lo que con anterioridad otros autores han señalado como paradigma (Guba & Lincoln, 2000), enfoque, o marco teórico o interpretativo (Álvarez-Gayou, Jurgenson, 2003). En la tabla 1.1 se muestran algunas de estas cosmovisiones.

Así pues, es importante reconocer esto antes de implementar una técnica de recolección de información, ya que la ausencia de método puede generar una inconsistencia en la argumentación y conclusión de nuestra investigación. También es

importante señalar que muchas de las técnicas que se utilizan en investigación cualitativa se aplican de manera pragmática para recabar la información y es en el procesamiento e interpretación de los datos en donde se alinean con estas cosmovisiones (Frost, 2011). Para el estudiante novel generalmente es una tarea titánica realizar esta actividad, no obstante una vez comprendida la cosmovisión donde se inserta el método, la recolección de datos con diversas técnicas es mucho más fluida.

**Tabla 1.1. Cosmovisiones de la investigación**

<b><i>Autores</i></b>	<b><i>Creswell (2014)</i></b>	<b><i>Guba &amp; Lincoln (2000)</i></b>	<b><i>Álvarez-Gayou Jurgenson (2003)</i></b>
Cosmovisiones/ Enfoques/Marcos teóricos/	Postpositivismo Constructivismo Transformativo Pragmatismo	Positivismo Postpositivismo Teoría crítica y otras Constructivismo	Interaccionismo simbólico Etnometodología Etnografía Hermenéutica Fenomenología Teoría fundamentada

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 1.2 hemos elaborado un concentrado de algunas técnicas y métodos (los segundos señalados con un asterisco) tienen como base una cosmovisión específica, que diversos libros de investigación cualitativa abordan.

Cómo el lector podrá darse cuenta, la técnica de recolección de datos más común en la investigación cualitativa es la entrevista, ya que es la técnica que la mayoría de los métodos recuperan para recoger información. Por ejemplo, para realizar teoría fundamentada en los datos, análisis fenomenológico-interpretativo, análisis del discurso o el análisis narrativo, se emplean prioritariamente entrevistas como técnicas de recolección de datos.



**Tabla 1.2. Métodos y técnicas cualitativos más populares**

Banister, et al.,(2004).	Observación Etnografía* Entrevista Enfoques del constructo personal* Análisis del discurso Investigación-acción Investigación feminista*
Vasilachis de Gialdino (2006).	Etnografía* Teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory)* Historias de vida y métodos biográficos Estudios de caso
Howitt (2010)	Entrevista cualitativa Grupos focales Etnografía*/observación participante
Banister, et al.,(2011).	Observación Etnografía* Entrevista Cuadrícula de repertorio (Repertory Grid)* Análisis psicosocial Investigación narrativa Análisis históricos
Frost (2011)	Teoría fundamentada en los datos* Análisis Fenomenológico-Interpretativo* Análisis del discurso Análisis narrativo
Correa Romero, García y Barragán, García Campos y Cruz Torres (2018)	Teoría fundamentada en los datos*

Fuente: Elaboración propia.

LAS TÉCNICAS QUE PRESENTAMOS

En este libro hemos incluido tres técnicas de recolección de información cualitativa que tienen una aproximación diferente a las antes señaladas. Estas técnicas tienen en común que buscan conocer cómo se configura el pensamiento colectivo en torno a un objeto social y su aplicación y procesamiento es relativamente rápido. Lo imperante en estas técnicas es la colectividad, el pensamiento grupal. En primer lugar, presentamos la técnica de las redes semánticas naturales alineadas al estudio del “significado psicológico” para una colectividad. En seguida pasamos revista a una técnica de los métodos exploratorios del modelo estructural de la teoría de las representaciones sociales, teoría que brilla por su ausencia en la mayoría de los libros de investigación cualitativa en psicología. Y se concluye con una técnica de la antropología cognitiva, que si bien no tiene su origen en la disciplina, su cercanía con nuestra ciencia es tal que parece emanada de la misma.

### Referencias

- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Paidós.
- Álvaro Estramiana, J. L., y Garrido Luque, A. (2007). Orígenes sociológicos de la psicología social. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 118, 11-26. <http://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=99715251001>
- Araujo, S. de F. (2016). *Wundt and the Philosophical Foundations of Psychology*. Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-26636-7>
- Asthana, H. S. (2015). Wilhelm Wundt. *Psychological Studies*, 60(2), 244-248. <https://doi.org/10.1007/s12646-014-0295-1>
- Banister, P., Bunn, G., Burman, E., Daniels, J., Duckett, P., Good-

- ley, D., Lawthom, R., Parker, I., Runswick-Cole, K., Sixsmith, J., Smailes, S., Tindall, C., & Whelan, P. (2011). *Qualitative Methods in Psychology: A Research Guide*. Open University Press.
- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M., & Tindall, C. (2004). *Métodos cualitativos en psicología. Una guía para la investigación*. Universidad de Guadalajara.
- Billington, T., & Williams, T. (2015). Education and psychology: Change at last? In I. Parker (Ed.), *Handbook of Critical Psychology* (pp. 231-239). New York: Routledge.
- Blanco Abarca, A. (1995). *Cinco tTradiciones en Psicología Social* (2da Edición). Morata.
- Correa Romero, F. E., García y Barragán, L. F., García Campos, T. Y Cruz Torres, C. E. (2018). *Evaluación cualitativa y cuantitativa de necesidades sociales. Indagando lo que pensamos y sentimos*. Pearson Educación.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. (4th ed.). SAGE Publications.
- Danziger, K. (1980). Wundt and the Two Traditions of Psychology. In *Wilhelm Wundt and the Making of a Scientific Psychology* (pp. 73-87). Springer, Boston, MA. [https://doi.org/10.1007/978-1-4684-8340-6\\_2](https://doi.org/10.1007/978-1-4684-8340-6_2)
- Demuth, C. (2015). “Slow Food” Post-Qualitative Research in Psychology: Old Craft Skills in New Disguise? *Integrative Psychological and Behavioral Science*, 49(2), 207-215. <https://doi.org/10.1007/s12124-015-9304-8>
- Frost, N. (2011). *Qualitative Research Methods in Psychology*. Open University Press.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (2000). Paradigmas en competencias en la investigación cualitativa. In C. A. Denman & J. A. Haro (Eds.), *Por los rincones* (pp. 113-145). El Colegio de Sonora.
- González Rey, F., y Moncayo, J. E. (2017). *Subjetividad, cultura e investigación cualitativa. Los antecedentes desde la personalidad y el método clínico*. Aula de Humanidades.

- Howitt, D. (2010). *Introduction to qualitative methods in psychology*. Pearson.
- Morales Domínguez, J. F. M., y Moya Morales, M. (2007). Definición de Psicología Social. En J. F. Morales Domínguez, M. C. Moya Morales, E. Gaviria Stewart, y I. Cuadrado Guirado (Eds.), *Psicología Social* (3ra ed., pp. 3-29). McGraw-Hill Interamericana de España.
- Nerlich, B. (2004). Coming full (hermeneutic) circle. The controversy about psychological methods. In Z. Todd, B. Nerlich, S. McKeown, & D. D. Clarke (Eds.), *Mixing Methods in Psychology* (pp. 16-36). Psychology Press.
- Russo Krauss, C. (2019). *Wundt, Avenarius, and Scientific Psychology*. Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-12637-7>
- Schiff, B. (2019). *Situating Qualitative Methods in Psychological Science* (B. Schiff, Ed.). Routledge.
- Tateo, L. (2015). Gulliver's Eggs: Why Methods are not an Issue of Qualitative Research in Cultural Psychology. *Integrative Psychological and Behavioral Science*, 49(2), 187-201. <https://doi.org/10.1007/s12124-015-9296-4>
- Van Lange, P. A. M., Kruglanski, A. W., & Higgins, E. T. (2012). Theories of Social Psychology: An Introduction. In P. A. M. Van Lange, A. W. Kruglanski, & E. T. Higgins (Eds.), *Handbook of Theories of Social Psychology* (pp. 1-8). SAGE.
- Varios autores. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa* (I. Vasilachis de Gialdino, Ed.). Gedisa.



## 2. *El estudio del significado psicológico y las redes semánticas naturales modificadas*

*Aarón González Palacios*

El estudio del significado en psicología ha sido abordado desde múltiples perspectivas. Destacan principalmente dos, aquellas centradas en el significado como un proceso cognitivo y aquellas centradas en el descubrimiento del significado como un proceso hermenéutico, en el que a veces los mismos investigadores no son conscientes de dicho significado. En este trabajo nos centraremos en la primera.

En la década de los ochenta, Figueroa, González y Solís (1981) propusieron que “el significado de un concepto está contenido en sus relaciones con otros conceptos en la memoria” (p. 448). Para estos autores la memoria, como proceso psicológico, es fundamentalmente un proceso dinámico de reedificación y restauración de la información almacenada. Por lo tanto, el curso selectivo de la memoria determina el tipo de reacción, implantando limitaciones y eligiendo los datos del acervo disponible que constituirán la respuesta. Para Figueroa *et al.* (1981) el significado es un proceso dinámico, en tanto que la elección de los conceptos es el resultado del proceso reconstructivo de la memoria.

La red semántica de un concepto es aquél compuesto de conceptos preferidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo. Así, la red semántica de un concepto se constituye por la naturaleza de los procesos mnémicos que eligen los elementos que la constituyen. De acuerdo con los autores, “dicha selección no se hace en base a la fuerza de asociación, sino a la *clase de propiedades* de los elementos que integrarán la red” (p. 449). La estructura semántica se va complejizando y adquiriendo nuevos vínculos y componentes conforme aumenta el conocimiento general del sujeto. El conocimiento adquirido se incorpora a la estructura existente haciéndola más compleja y es el proceso mnémico, como proceso activo de reedificación, el que extrae la información necesaria para formar la red semántica. Dicho proceso de recomposición de los elementos es el responsable de la interrelación compleja de los elementos que confieren al lenguaje uno de sus aspectos principales: el significado.

De acuerdo con Valdez (2004), el modelo de Redes Semánticas Naturales (RSN) propuesto por Figueroa *et al.* en los años ochenta del siglo pasado surgió de la necesidad de abordar el estudio del significado psicológico. Para Valdez la red semántica es el “conjunto de conceptos seleccionados por los procesos de reconstrucción de la memoria, considerando que esta selección, no es una simple asociación, ya que está determinada por las clases y propiedades de los elementos que la integran” (2004, pp. 66-67) tal y como lo propusieron Figueroa *et al.* Valdez (2004) reiteró que el significado es un elemento fundamental del almacén de memoria a largo plazo, el mismo es un proceso dinámico y reconstructivo que se constituye a partir del “conocimiento y de las relaciones conceptuales, que se expresan simbólicamente a través del lenguaje” (Valdez, 2004, p. 65). Asimismo, señala que en algunas investigaciones de psicología social se propone conceptualizar el significado psicológico como un productor de conductas per se, que no lo

gra estar aislado puesto que está indiscutiblemente delimitado por un contexto particular de elementos sociales, históricos, culturales, económicos y psicológicos. Así pues, “el significado psicológico se define como la unidad esencial de la estructuración cognoscitiva, se compone de elementos afectivos y de conocimiento que establecen un ‘código subjetivo de reacción’” (Valdez, 2004. p.71). Por lo tanto, para Valdez (2004), los significados evidencian la cosmovisión y la cultura subjetiva que poseen las personas, debido a que es, por un lado, una unidad natural de representación cognoscitiva, y por el otro, de estimulación para producción de la conducta en sí mismo.

Es importante puntualizar que diversos autores (Figuroa *et al.*, 1981; Valdez, 2004; Reyes Lagunes, 1993) coinciden en que esta técnica brinda información que está altamente relacionada con la palabra-estímulo y que pueden ser asidos e interpretados únicamente de manera *semántica*, por lo tanto, esta técnica no se circunscribe en el modelo hermenéutico de investigación, sino más bien en un modelo sociocognitivo.

#### LA TÉCNICA

Reyes-Lagunes (1993) señaló que la técnica de las redes semánticas naturales consiste en lo siguiente:

1. identificar claramente el objetivo de la red. De acuerdo con ella existen dos posibilidades: i) conocer el significado psicológico de un concepto o ii) identificar aquellas conductas o indicadores que la población a estudiar considera pertenecen al constructo de interés.
  - a) Para el primer caso es fundamental utilizar las palabras de interés. Por ejemplo: amor, familia, México, etc.
  - b) Para el segundo caso existen dos posibilidades: i) para identificar conductas se utiliza la definición teórica del



constructo, sin incluir el constructo en sí, por ejemplo, la siguiente definición de bienestar: satisfacción general que surge de la evaluación de la experiencia global de la propia vida y un estado anímico positivo (Calleja y Mason, 2020) o *ii*) “presentar constructos como “controlabilidad o indicadores de ellos, por ejemplo roles (yo como jefe)” (p. 87)

2. Elaborar el instrumento para recolectar la información con las siguientes especificaciones técnicas: imprimir los estímulos en la parte superior de hojas tamaño esquila, presentadas en forma vertical (Véase el anexo 1).
3. Implementar el instrumento en la población meta solicitando a los sujetos que realicen las siguientes tareas:
4. Definir con la mejor claridad y precisión al estímulo que se les presenta, mediante el uso de como mínimo cinco palabras sueltas (verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, etcétera; sin usar artículos o preposiciones) que consideren están relacionados con este.

Una vez realizada esta tarea se solicita a cada sujeto que lea sus respuestas (mismas que se les nombra conceptualmente como: “definidoras”) y le asignen números en función de la relación, importancia o cercanía que consideren tienen para el estímulo; es decir, se le asignará el número 1 a la palabra más cercana o relacionada con la palabra estímulo, el 2 a la que sigue en relevancia, y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar todas las palabras que se utilizaron definidoras.

Es importante señalar que Reyes-Lagunes (1993) recomendó que para la administración de múltiples estímulos se consideren las siguientes especificaciones técnicas: 1) los estímulos deberán ser presentados en orden aleatorio ya que los estímulos precedentes pueden causar el efecto test-retest; 2) para evitar el cansancio y contaminación en las estructuras es importante considerar utilizar entre un mínimo de tres estímulos y un máximo de cinco, incluyendo, en la medida de lo posible,

un estímulo distractor para reducir el efecto de adivinación en los respondientes.

#### EL PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

Existen dos grandes tradiciones en el procesamiento de las respuestas de los participantes, básicamente el manejo de los datos es el mismo, sin embargo, los nombres de los valores que se obtienen son distintos. La tradición primigenia denomina los valores obtenidos como: Valor M, Conjunto SAM y Valor J. Mientras que la segunda tradición, fruto del trabajo de Reyes-Lagunes (1993), hace una revisión de dichos valores y propone una modificación en la denominación de los mismos, además de otras peculiaridades que la técnica original no consideraba; esta segunda tradición se le conoce como “Redes Semánticas Naturales Modificadas” por lo antes señalado. A continuación haremos una exposición del procesamiento conforme a esta segunda tradición.

Para proceder al análisis de la información se sugiere utilizar una hoja de cálculo, puede ser cualquier software para hojas de cálculo. El vaciado de las hojas de respuesta se puede realizar utilizando el modelo de la tabla 2.1. Que consiste en una primera columna dónde se pone el código del respondiente, después se pone el estímulo que se preguntó para obtener las respuestas, en seguida se pueden poner otros datos que se consideren importantes para el procesamiento de la información y que se hayan recabado en el momento del levantamiento de los datos, tales como: edad, sexo, entre otros. Luego se pone el listado de definidoras que la persona respondió y al lado la jerarquía que le asignó.

**Tabla 2.1**

<i>Sujeto</i>	<i>Concepto</i>	<i>Edad</i>	<i>Sexo</i>	<i>Definidoras</i>	<i>Jerarquía</i>
3	Fracaso escolar	38	M	Problemática	1
3	Fracaso escolar	38	M	Distractores	2
3	Fracaso escolar	38	M	Desinterés	3
3	Fracaso escolar	38	M	Flojera	4
3	Fracaso escolar	38	M	Enfado	5
3	Éxito escolar	38	M	Dedicación	1
3	Éxito escolar	38	M	Trabajo	2
3	Éxito escolar	38	M	Estudio	3
3	Éxito escolar	38	M	Esfuerzo	4
3	Éxito escolar	38	M	Atención	5

Fuente: Elaboración propia.

Una vez que se ha realizado el vaciado de todos los respondientes a un estímulo se hace una copia del listado total de palabras y se le da la orden a la hoja de cálculo para que las ordene alfabéticamente.

Actitud	Atención	Compromiso
Actitud	Autorrealización	Compromiso
Actitud	Autosatisfacción	Conjunto
Actualización	Avance	Conocimiento
Administración	Bienestar	Conocimiento
Alegría	Bienestar	Conocimiento
Alumnos	Calidad	Conocimiento
Amor	Calificaciones	Crecimiento
Aplicación	Capacidad	Crecimiento
Apoyo	Capacidad	Currícula
Apoyo Familiar	Capacidad	Dedicación
Aprender	Colaboración	Dedicación
Aprendizaje	Competencia	Dedicación
Aprendizaje	Competencia	Dedicación
Aprobación	Competencia	Dedicación
Asertividad	Competencias	Desarrollarse
Atención	Comprensión	Didáctica

*El estudio del significado psicológico y las redes semánticas naturales modificadas*

Disciplina	Graduado	Profesión
Disciplina	Habilidad Social	Profesionalismo
Disciplina	Honestidad	Profesor
Disciplina	Innovación	Propósitos
Disciplina	Innovación	Proyecto
Docente	Inserción	Puntualidad
Docentes	Inserción	Reconocimiento
Eficiencia	Institución	Reconocimiento
Egreso	Institucionalidad	Recursos
Empleo	Laboral	Relaciones
Emprendimiento	Logro	Relaciones
Entusiasmo	Logros	Rendimiento
Equipo	Logros	Respeto
Escuela	Logros	Responsabilidad
Esfuerzo	Madurez	Responsabilidades
Esfuerzo	Mejora	Riqueza
Estudiante	Meta	Satisfacción
Estudio	Metas	Satisfacción
Estudio	Metas	Satisfacción
Excelencia	Método	Satisfacción
Excelencia	Motivación	Seguridad
Excelencia	Motivación	Seguridad
Excelencia	Motivación	Socialización
Éxito	Motivación	Talento
Expectativa	Movilidad	Tecnología
Expectativas	Movilidad	Tiempo
Expectativas	Oportunidad	Titulación
Familia	Orden	Titularse
Familia	Orden	Trabajar
Familia	Organización	Trabajo
Felicidad	Osadía	Trabajo
Felicidad	Pedagogía	Trabajo
Felicidad	Perseverancia	Triunfo
Fortalezas	Perseverancia	Vocación
Frustraciones	Planeación	Vocación
Futuro	Planeación	
Futuro	Preparación	
Graduación	Prioridades	

Una vez que tenemos el listado entero podemos quitar los duplicados de manera manual u ordenarle a la hoja de cálculo que los retire. Si se van a quitar los valores duplicados en la hoja de cálculo de manera automática, siempre es recomendable revisar minuciosamente el listado antes de realizar dicha acción con la intención de detectar que en la captura de las palabras no existan errores en los caracteres que entorpezcan el proceso automático.

Una vez que se ha obtenido el listado final de definidoras, en primer lugar se calcula el Tamaño de la Red Semántica. Este valor se obtiene haciendo un recuento de las palabras que respondieron las personas. El cálculo se puede realizar en una hoja de cálculo utilizando la función de contar (=CONTARA). Una vez que tenemos ese dato podemos vaciar el listado y los valores asignados por los sujetos en una tabla que calculará la frecuencia, el peso semántico y la distancia semántica cuantitativa, es el formato que proponemos en la tabla 2.2.

**Tabla 2.2**

<i>Jerarquía respondiente</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	<i>Frecuencia</i>	<i>Peso semántico</i>	<i>Distancia semántica cuantitativa</i>
<i>Valores semánticos</i>	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1			
Definidoras													
Dedicación	4	4	8	4	4				1		25	194	100,00

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar en la tabla, se deberá vaciar el valor asignado por cada respondiente a dicha definidora, en este ejemplo cuatro personas jerarquizaron la definidora en el primer lugar, cuatro en el segundo, ocho en el tercero, cuatro en el cuarto, cuatro en el quinto y únicamente una en el noveno. El lugar que los respondientes asignaron se multiplica por su correlato en valores semánticos, es decir aquellos cuya jerarquía es más alta tiene el mayor peso semántico, los que asignaron la jerarquía de 1 se multiplica por 10 y en la columna de peso

semántico se va a haciendo la sumatoria de esas multiplicaciones. La fórmula que sugerimos, siguiendo éste orden, en una hoja de cálculo es la siguiente:  $= (B4 * \$B\$2) + (C4 * \$C\$2) + (D4 * \$D\$2) + (E4 * \$E\$2) + (F4 * \$F\$2) + (G4 * \$G\$2) + (H4 * \$H\$2) + (I4 * \$I\$2) + (-J4 * \$J\$2) + (K4 * \$K\$2)$

Es importante señalar que el peso semántico evidencia la relevancia de la definidora en el significado para la población que respondió y nos ayudará a calcular el núcleo de la red. Por su parte, la frecuencia se calcula haciendo una sumatoria de las columnas anteriores para poder obtener dicho valor, se puede utilizar la fórmula =SUMA.

La Distancia Semántica Cuantitativa es un valor que se obtiene una vez realizado todo el vaciado de las definidoras, sus jerarquías y el cálculo del peso semántico. La definidora que tenga el mayor peso semántico se le asignará el valor de 100 y con una regla simple de tres se producirán los valores siguientes. Tal como se muestra en la tabla 2.3, la fórmula para calcular dicho valor puede ser:  $= L5 * 100 / \$L\$4$

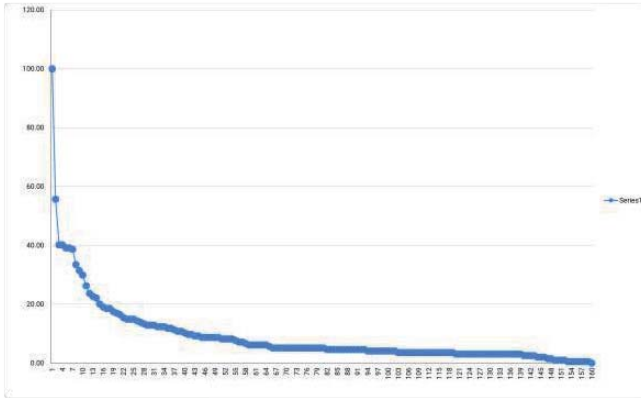
Tabla 2.3

<i>Jerarquía respondiente</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Frecuencia	Peso semántico	Distancia semántica cuantitativa
Valores semánticos	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1			
Definidoras													
Dedicación	4	4	8	4	4				1		25	194	100,00
Aprendizajes	4	2	3		3	1		1				108	55,67
Responsabilidades	2	4	1	2								78	40,21
Trabajos	1	3	1	2	3					1		78	40,21

Fuente: Elaboración propia.

Una vez que se ha calculado la distancia semántica cuantitativa de todas las definidoras de la red se puede obtener el núcleo de la red, es decir aquellas palabras que por su su peso semántico son las más importantes y que en sí configu-

ran el significado de los respondientes. Para calcular el núcleo de la red es necesario realizar un gráfico de sedimentación de la distancia semántica cuantitativa de las definidoras para determinar el punto de corte. La siguiente gráfica muestra el de sedimentación de este ejemplo:



Una vez que se ha identificado el punto de corte, es decir donde comienza la asintota, que en este ejemplo el valor fue D.S.C 8.7628, se procede a extraer el núcleo de la red que queda conformado por todas las palabras que se encuentra antes del punto de quiebre, tal como se muestra en la tabla 2.4.

**Tabla 2.4**

Dedicación F: 25 P.S:194 D.S.C: 100
Aprendizajes F: 14 P.S:108 D.S.C: 55,6701030927835
Responsabilidades F: 9 P.S:78 D.S.C: 40,2061855670103
Trabajos F: 11 P.S:78 D.S.C: 40,2061855670103
Compromiso F: 9 P.S:76 D.S.C: 39,1752577319588
Felicidad F: 10 P.S:76 D.S.C: 39,1752577319588
Logros F: 10 P.S:75 D.S.C: 38,659793814433

*El estudio del significado psicológico y las redes semánticas naturales modificadas*

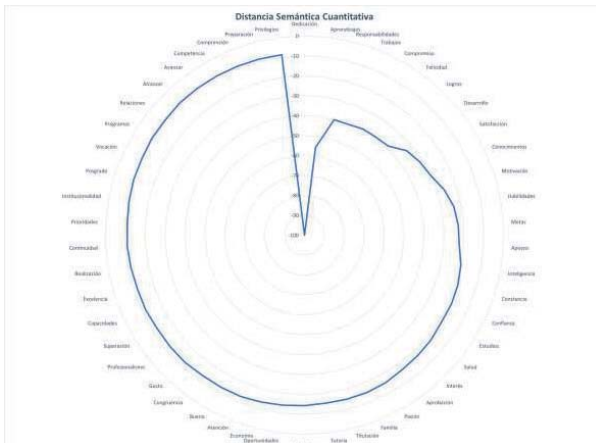
Desarrollo F: 8 P.S:65 D.S.C: 33,5051546391753
Satisfacción F: 7 P.S:61 D.S.C: 31,4432989690722
Conocimientos F: 8 P.S:58 D.S.C: 29,8969072164948
Motivación F: 6 P.S:51 D.S.C: 26,2886597938144
Habilidades F: 6 P.S:46 D.S.C: 23,7113402061856
Metas F: 6 P.S:44 D.S.C: 22,680412371134
Apoyos F: 6 P.S:43 D.S.C: 22,1649484536082
Inteligencia F: 5 P.S:39 D.S.C: 20,1030927835052
Constancia F: 5 P.S:37 D.S.C: 19,0721649484536
Confianza F: 5 P.S:36 D.S.C: 18,5567010309278
Estudios F: 5 P.S:36 D.S.C: 18,5567010309278
Salud F: 4 P.S:34 D.S.C: 17,5257731958763
Interés F: 4 P.S:33 D.S.C: 17,0103092783505
Aprobación F: 6 P.S:32 D.S.C: 16,4948453608247
Pasión F: 3 P.S:30 D.S.C: 15,4639175257732
Familia F: 4 P.S:29 D.S.C: 14,9484536082474
Titulación F: 4 P.S:29 D.S.C: 14,9484536082474
Tutoría F: 4 P.S:29 D.S.C: 14,9484536082474
Eficacia F: 4 P.S:28 D.S.C: 14,4329896907217
Oportunidades F: 3 P.S:27 D.S.C: 13,9175257731959
Economía F: 4 P.S:26 D.S.C: 13,4020618556701
Atención F: 3 P.S:25 D.S.C: 12,8865979381443
Bueno F: 4 P.S:25 D.S.C: 12,8865979381443
Congruencia F: 4 P.S:25 D.S.C: 12,8865979381443
Gusto F: 3 P.S:24 D.S.C: 12,3711340206186
Profesionalismo F: 4 P.S:24 D.S.C: 12,3711340206186
Superación F: 3 P.S:24 D.S.C: 12,3711340206186
Capacidades F: 3 P.S:23 D.S.C: 11,8556701030928
Excelencia F: 3 P.S:23 D.S.C: 11,8556701030928
Realización F: 3 P.S:22 D.S.C: 11,340206185567
Continuidad F: 3 P.S:21 D.S.C: 10,8247422680412
Prioridades F: 3 P.S:21 D.S.C: 10,8247422680412
Institucionalidad F: 2 P.S:20 D.S.C: 10,3092783505155
Posgrado F: 3 P.S:19 D.S.C: 9,79381443298969



Vocación F: 2 P.S:19 D.S.C: 9,79381443298969
Programas F: 2 P.S:18 D.S.C: 9,27835051546392
Relaciones F: 3 P.S:18 D.S.C: 9,27835051546392
Alcanzar F: 2 P.S:17 D.S.C: 8,76288659793815
Avanzar F: 2 P.S:17 D.S.C: 8,76288659793815
Competencia F: 2 P.S:17 D.S.C: 8,76288659793815
Comprensión F: 2 P.S:17 D.S.C: 8,76288659793815
Preparación F: 3 P.S:17 D.S.C: 8,76288659793815
Privilegios F: 2 P.S:17 D.S.C: 8,76288659793815

Fuente: Elaboración propia.

Una vez que se tiene este listado se puede realizar un gráfico radial considerando las definidoras y la distancia semántica cuantitativa, como sugerencia se propone convertir los valores positivos de la D.S.C en números negativos para que al graficar se tenga una idea más clara de cuáles son los elementos centrales y aquellos que podrían considerarse periféricos, la siguiente gráfica da cuenta de esto.



Fuente: Elaboración propia.

Para el ejemplo que hemos utilizado, podemos decir que el significado psicológico del éxito escolar para el grupo particular que se estudió es que el éxito escolar está relacionado con la dedicación, el aprendizaje, la responsabilidad, trabajos, compromiso, felicidad, logros, desarrollo, satisfacción, conocimientos, motivación, habilidades y metas. Tal y como se puede ver en el gráfico a partir de la definidora "Metas", el gráfico empieza a tener una apariencia circular que deja ver que dichos elementos no son tan relevantes para los sujetos que respondieron.

Este ejemplo sencillo nos permite entender cómo se procesan los datos, sin embargo, para tener un mejor entendimiento del significado psicológico se sugiere que se utilicen más estímulos, tal como lo mencionamos anteriormente. También considero importante invitar al lector a que revise lo que hemos propuesto sobre el uso de las RSNM para el estudio de las representaciones sociales en González Palacios *et al.* (2018).

## **Referencias**

- Calleja, N., y Mason, T. A. (2020). Subjective well-being scale (EBS-20 and EBS-8): Construction and validation. *Revista Iberoamericana de Diagnostico y Evaluacion Psicologica*, 55(2), 185-201. <https://doi.org/10.21865/RIDEP55.2.14>
- Figueroa, J. G., González, E. G., y Solís, V. M. (1981). Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 447-458.
- González Palacios, A., García Campos, T., Soltero Avelar, R., Correa Romero, F. E., y Reynoso González, O. U. (2018). Una reflexión metodológica sobre el método de importancia-frecuencia y las redes semánticas naturales en el estudio de las representaciones sociales. *Educación y Desarrollo*, 46, 23-32.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su

González Palacios, A.

conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, IX (1), 81-97.

Valdez Medina, J. L. (2004). *Las redes semánticas naturales, uso y aplicaciones en psicología social*. Universidad Autónoma del Estado de México.

## **Anexo 1**

### **Éxito escolar**

---

**Definidora**

**Jerarquía**

### 3. *Métodos exploratorios para el estudio de las representaciones sociales*

*Oscar Ulises Reynoso González*

Desde el trabajo primigenio de Moscovici (1979) “El Psicoanálisis, su imagen y su público” hace más de 40 años, las representaciones sociales se han consolidado como una teoría con una fuerte tradición en el estudio de la cultura. De ello dan cuenta las 15 ediciones bienales que se han realizado hasta el día de hoy de las Conferencias Internacionales de Representaciones Sociales, las revistas especializadas en la teoría, como *Papers on Social Representations* y *Cultura y representaciones Sociales*, así como la gran cantidad de trabajos publicados con diversos objetos de representación (Aliaga *et al.*, 2018) .

Hace poco más de una década, Rouquette (2010) hizo una revisión del estado de la cuestión de la teoría, en la que resaltó tres grandes logros: 1) evidenciar de forma empírica la articulación entre lo individual y lo colectivo, 2) demostrar la existencia de una organización estructurada del pensamiento social y 3) la gran plasticidad metodológica. En la misma línea, Ramos (2011) menciona dos peculiaridades de la teoría, 1) ser un concepto eminentemente psicosociológico y 2) su constitución polimorfa.

Sammut *et al.* (2015) describen la idea general de la teoría de las representaciones sociales como el proceso en el que un grupo social desarrolla una comprensión inteligible de ciertos

aspectos de la realidad, que vienen a informar las diferentes perspectivas de los miembros de ese grupo. Entonces, una representación social es un sistema de valores, ideas y prácticas que sirven para establecer el orden social y facilitar la comunicación, las mismas capacitan para alcanzar una realidad social compartida ya que, por un lado, vuelven convencionales los objetos, personas y acontecimientos situándose en un contexto familiar. Por otro lado, sirven para guiar la interacción social significativa. Para estos autores el enfoque de representaciones sociales se ha convertido así en un método primario para el estudio de la cultura en diferentes grupos culturales, ya que permite obtener una visión del “sentido común” que explica ciertas prácticas humanas.

Moscovici (1979) puntualizó que las representaciones sociales se componen de tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación o la imagen. Para el autor, la actitud descubre “la orientación global en relación con el objeto de la representación social” (p. 47). “La información -dimensión o concepto- se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social” (p. 45). Y, el campo de representación:

remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación [...] la noción [...] nos obliga a estimar que existe un campo de representación, una imagen, allí donde hay una unidad jerarquizada de los elementos. La amplitud de este campo, los puntos que constituyen su eje varían (p. 46).

Actualmente se reconocen al menos tres grandes orientaciones de la teoría de las representaciones sociales: sociogenética, estructural y sociodinámica (Banchs, 2000; Rateau *et al.*, 2012; Rateau & Lo Monaco, 2013).

En este trabajo nos centraremos en el modelo estructural, el cual se centra en el proceso de objetivación descrito por Moscovici y los trabajos de Asch relativos a la percepción social y la formación de impresiones (Rateau *et al.*, 2012; Rateau & Lo Monaco, 2013).

En esta perspectiva, Jean-Claude Abric y Claude Flament van a proponer una aproximación conocida con el nombre de teoría del núcleo central (Abric, 1993, 2001; Moliner & Abric, 2015; Moliner, 2016), la cual ha contribuido ampliamente a clarificar la lógica sociocognitiva que sostiene la organización general de las representaciones sociales. En su propuesta, Abric señala que el núcleo figurativo tiene un rol preponderante en toda representación constituida. Wachelke (2012, 2013) señala que esta perspectiva está marcada por una visión experimental, que trata el conocimiento socialmente compartido como estructuras, es decir, sistemas formados por unidades interconectadas, cuyo funcionamiento está regulado por leyes. La estructura de las representaciones sociales está formada por ideas simples, unidades cognitivas básicas de significado que reciben el nombre de cognemas o elementos. Por lo tanto, para esta postura,

Una representación social es un conjunto de cognemas que se refieren a un objeto social y forman una estructura de conocimiento integrada compartida por un grupo (Wachelke, 2012, p. 730).

Moliner y Abric (2015, p. 85) mencionan que la teoría del núcleo central, en su formulación primigenia, propuso considerar la representación como:

(...) un conjunto jerárquico de creencias que incluye elementos periféricos organizados alrededor de un núcleo. Formalmente, el núcleo está formado por un número limitado de

creencias, que reúnen un consenso significativo dentro del grupo y son notablemente estables en el tiempo. Por el contrario, las creencias periféricas son numerosas, se comparten de forma desigual entre el grupo y cambian con el tiempo.

Para estos autores, el núcleo desempeña tres funciones estructurantes:

- 1] Función de significado: El núcleo genera o modula el significado de todos los demás elementos de la representación y, en última instancia, su significado general.
- 2] Función organizacional: el núcleo determina la naturaleza de las conexiones que unen los elementos de la representación.
- 3] Función de estabilización: el núcleo es la parte más estable y resistente de una representación. Por su parte, los elementos periféricos se caracterizan por dos propiedades: son creencias que se refieren a experiencias concretas e individualizadas, es decir, reflejan la experiencia de los individuos, por lo que en los elementos periféricos puede existir una gran variación en las creencias. Las creencias son condicionales, dependientes de las situaciones contextuales.

Moliner y Abric (2015) señalan, desde esta perspectiva, dos aproximaciones metodológicas para el estudio de las representaciones sociales: 1) los métodos exploratorios, los cuales están dirigidos a detectar elementos centrales, donde se destacan las técnicas de *asociación libre* y *la evocación jerárquica* y 2) los métodos corroborativos, que están diseñados para cuestionar y confirmar los elementos centrales, en donde destacan la técnica *desafiante* y *la prueba de independencia del contexto*.

Abric (2001) en sus primeros trabajos explica que el Núcleo Central cuenta con dos funciones. Primero, su función generadora, ya que este elemento se transforma y les da significado a los otros elementos de la representación y a ella misma. Segun-

do, su función organizadora, tomando en cuenta que, al formar parte del centro, determina la jerarquía y los lazos entre los demás elementos. Por ello, el núcleo es el elemento más importante y: “constituye el elemento más estable de la representación, el que garantiza la perennidad en contextos móviles y evolutivos” (Abric 2001, p. 21).

Organizados alrededor del núcleo se encuentran los elementos de la periferia, los cuales no solo guardan relación con él, sino que es el núcleo el que determina su presencia, su valor y su función. Estos pueden ser estereotipos, juicios sobre el objeto, información que fue previamente retenida e interpretada y creencias, que se encuentran clasificados según su importancia y valor, siendo los más cercanos al núcleo los que ayudan a precisar el significado de la representación y los más lejanos los que explican y justifican dicho significado (Abric, 2001).

De este modo, los elementos de la periferia forman un medio entre el núcleo y la realidad, como filtro para interpretar el exterior y medir el comportamiento. Abric (2001) les atribuye tres funciones:

- 1] Concreción: permiten envolver la representación con términos comprensibles y transmisibles de manera inmediata.
- 2] Regulación: al ser elementos maleables y cambiantes, son parte de la adecuación de la Representación a los cambios del contexto.
- 3] Defensa: Al ser el núcleo un elemento que se resiste al cambio, estos elementos en la periferia envuelven el núcleo y lo protegen de una transformación total (p. 24).

Rateau *et al.* (2012) y Rateau y Lo Monaco (2013) han señalado que, desde un punto de vista epistemológico, la aproximación estructural constituye un cambio grande para la teoría de las representaciones sociales. En primer lugar, porque provee a los investigadores de un marco conceptual que permite



estudiar las representaciones estables (hegemónicas, emancipadas) y no las representaciones en formación (polémicas). En esta perspectiva, las representaciones sociales no son ya simples “universos de opiniones”, sino que se convierten en universos estructurados. En este sentido, el estudio de su estructura toma relevancia sobre el de sus contenidos. Por una parte, la aproximación estructural ofrece un marco de análisis que permite comprender la interacción entre el funcionamiento individual y los contextos sociales en los cuales evoluciona el individuo. En fin, porque propone conceptos formalizados. La aproximación estructural va a permitir la formulación de hipótesis acerca de la adaptación sociocognitiva de los actores sociales frente a las evoluciones de su contexto. Y dichas hipótesis están en el origen de la utilización del método experimental en el estudio de las representaciones sociales.

Arraya Umaña (2002, p.53) destaca los presupuestos epistemológicos y ontológicos de esta aproximación, mencionando que “el estudio se centra sobre los procesos y mecanismos de organización de los contenidos de las Representaciones Sociales independientemente de su significación” y de que “hablan de procesos casi siempre son estudios cognitivos que buscan identificar estructuras representacionales”. Además, las “vías más utilizadas para acceder al conocimiento del objeto de estudio son técnicas correlacionales y análisis multivariados o ecuaciones estructurales”. Por último, “desde el punto de vista ontológico, se busca aprehender tanto los mecanismos cognitivos de constitución, como las funciones, dimensiones y elementos de una estructura cognitiva”.

En este capítulo nos centraremos en exponer el uso de una técnica de los métodos exploratorios denominada “asociación libre de importancia-frecuencia” (Dany *et al.*, 2015; Lo Monaco *et al.*, 2017).

## LA TÉCNICA

Desde un punto de vista procedimental, la técnica de asociación libre consiste inicialmente en pedir a un sujeto que produzca, a partir de una palabra estímulo (el objeto de representación que se estudia), las palabras o expresiones que le vienen espontáneamente a la mente. Lo anterior se fundamenta en que este tipo de asociaciones permite acceder a las dimensiones latentes que estructuran el universo semántico del término u objeto de estudio (Dany *et al.*, 2015). Sin embargo, la asociación libre simple corre el riesgo de dejar de lado cognemas que no están tan cercanos en la memoria semántica y que el orden en que fueron nombrados no represente o corresponda con la trascendencia que tiene para esbozar la estructura de la representación. En dicho sentido, se solicita a los respondientes que jerarquicen cada uno de los cognemas evocados, de mayor a menor importancia en relación con el objeto de representación. Es decir, al igual que con las redes semánticas, una vez terminada la asociación se le pide al participante que le asigne el número “1” al cognema que considere que tiene mayor importancia, el número “2” al segundo cognema y así sucesivamente hasta terminar con su listado. Se sugiere que se enuncien cinco palabras como mínimo.

En este punto el lector habrá podido darse cuenta de que la técnica de importancia-frecuencia y las redes semánticas naturales modificadas son muy parecidas. No obstante, el punto de divergencia se encuentra en el procesamiento de la información y en la presentación de los hallazgos.

A continuación se presenta un ejemplo del método de asociación libre de importancia-frecuencia para explorar las representaciones sociales de estudiantes universitarios sobre el Covid-19 a principios de la pandemia. Particularmente, la muestra se constituyó por 30 participantes (15 hombres y 15 mujeres). El análisis de los datos se realizó mediante el softwa-

re de IRAMUTEQ (Interface de R pour les Analyses Multidimensionnelles de Textes et de Questionnaires).

EL PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

Para dar orden a la ejecución del análisis, se ha dividido el proceso en tres fases: 1) Creación de la matriz de cognemas, () Importación de la matriz al software IRAMUTEQ y 3) Ejecución del análisis. Cada una de ellas viene acompañada de sugerencias y recomendaciones para facilitar su implementación.

**Creación de la matriz de cognemas**

La creación de la matriz comienza con el vaciado de la información obtenida en una hoja de cálculo (p.ej. Excel u hojas de cálculo de Google). Una a una, se registran las palabras por columna, por lo que cada participante tiene una fila específica. La figura 3.1 muestra un modelo de ejemplo.

**Figura 3.1. Modelo de ejemplo de una matriz de palabras**

	A	B	C	D	E	F	G	H
1	ID	Sexo	Palabra_1	Importancia_1	Palabra_2	Importancia_2	Palabra_3	Importancia_3
2	1	Hombre	mortal	1	contagio	3	enfermedad	2
3	2	Hombre	sufrimiento	1	miedo	2	virus	3
4	3	Mujer	muerte	2	crisis	4	pandemia	1
5	4	Mujer	riesgo	3	salud	2	cuidado	1
6	5	Hombre	pandemia	1	unión	3	progreso	5
7	6	Hombre	preocupación	4	ansiedad	2	miedo	3
8	7	Mujer	peligro	4	enfermedad	2	contagio	3
9	9	Mujer	cuarentena	1	peligro	2	enfermedad	3
10	10	Hombre	protección	5	aislamiento	3	seguridad	2
11	11	Hombre	pandemia	1	cuarentena	2	encierro	3
12	12	Mujer	pandemia	1	desinformación	2	irresponsabilidad	3
13	13	Mujer	enfermedad	2	afectación	3	virus	1
14	14	Hombre	creación	1	muerte	2	dinero	3
15	15	Hombre	ansiedad	1	depresión	5	pánico	3
16	16	Mujer	miedo	3	dificultad	2	enfermedad	1
17	17	Mujer	contagio	1	enfermedad	2	hospital	3
18	18	Hombre	pandemia	1	crisis	2	miedo	3
19	19	Mujer	enfermedad	1	contagio	2	enfermedad	1

Fuente: Elaboración propia.

La primera columna se utiliza como identificador de la persona que respondió la asociación libre (*ID*). También es posible registrar en la matriz algunas variables sociodemográficas o características de los participantes para posteriormente realizar comparaciones (como fue el caso de la columna *Sexo*). El vaciado de las palabras comienza en la tercera columna (*Palabra\_1*), en donde se coloca el primer cognema enunciado por cada participante. Enseguida, justo en la columna siguiente (*Importancia\_1*), se registra la importancia o jerarquía que le fue asignada por cada respondiente. Este proceso se repite en todas las palabras evocadas, comenzando con el cognema y colocando su rango en la columna siguiente.

La construcción de una matriz de cognemas requiere, al igual que en las redes semánticas, la revisión de las palabras evocadas. Esto implica una evaluación en tres etapas: ortográfica, sinonimia simple y sinonimia complementaria. La etapa ortográfica confirma que los cognemas no presenten errores de escritura y, en caso de haberlos, deben de ser corregidos. En ocasiones los respondientes usan frases cortas o palabras compuestas que tienen espacios entre sí (p. ej. *Enfermedad respiratoria* o *Guerra biológica*), lo cual puede generar errores en el software. Por ello, es recomendable sustituir los espacios entre palabras por guiones ( - ) o guiones bajos ( \_ ). En esta etapa también deben de evaluarse los errores de llenado. Es común encontrar inconsistencias en el proceso o participantes que no siguieron correctamente las indicaciones. En estos casos, es mejor eliminar el registro completo.

La segunda etapa denominada sinonimia simple, implica la detección de palabras similares, pero expresadas en un género o cantidad diferente (p. ej. *Enfermo* y *Enferma* o *Contagio* y *Contagios*). En estos casos es preciso homologar los cognemas de acuerdo con el que presentó mayor frecuencia.

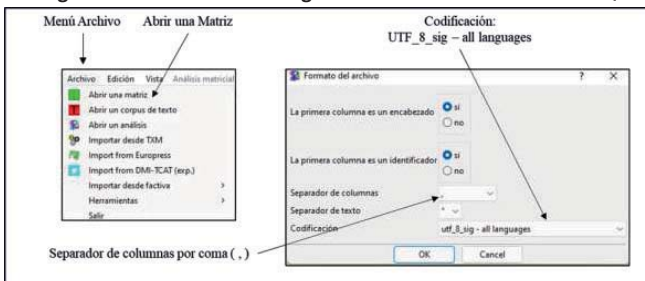
La tercera etapa es la sinónima complementaria, la cual consiste en la identificación de palabras con un significado

cercano o similar para unificarlas (p.ej. *Enfermedad* y *Padecimiento* o *Aislamiento* y *Cuarentena*). Generalmente se cambian las palabras con menor frecuencia por las de mayor. Esta última etapa presenta ciertas limitaciones, ya que existen palabras que pueden estar cercanas entre sí, pero que no necesariamente tienen el mismo significado. Por tal motivo, es común que se utilicen jueces o evaluadores externos para ello o que la sinonimia complementaria se omita de la creación de la matriz.

### **Importación de la matriz al software IRAMUTEQ**

Para trasladar la matriz de cognemas al software IRAMUTEQ, ésta debe guardarse en formato CSV UTF-8 (\*.csv), también conocido como archivo delimitado por comas. Después, una vez abierto el programa, se accede al menú *Archivo* y se selecciona la opción de *Abrir una matriz* para elegir el documento guardado previamente. Una vez seleccionado, se muestra un cuadro de diálogo para especificar sus características. Las primeras dos opciones no se modifican, ya que la primera fila contiene los encabezados y la primera columna es un identificador. Únicamente habrá que seleccionar la coma ( , ) como separador de columnas y cambiar la codificación al lenguaje UTF-8 (UTF\_8\_sig - all languages). La figura 3.2 muestra los cuadros de diálogo y los puntos a seleccionar.

**Figura 3.2. Cuadros de diálogo inicial del software IRAMUTEQ**



Fuente: Elaboración propia.

Si se han seguido estos pasos correctamente, podrá visualizarse la matriz de cognemas (como se muestra en la figura 3.3). En ocasiones, pueden presentarse algunos problemas en la importación, ocasionados comúnmente por errores en el registro (p.ej. cuando se guardan cognemas sin su respectiva jerarquía o cuando hay celdas activas con otras partes de la hoja de cálculo) o la selección incorrecta del formato. Un elemento para considerar es que el software se desarrolló originalmente en francés y no todos los elementos de la interfaz se tradujeron exitosamente al español.

Figura 3.3. Matriz de cognemas

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L
1	ID	Sexo	Palabra_1	Importancia_1	Palabra_2	Importancia_2	Palabra_3	Importancia_3	Palabra_4	Importancia_4	Palabra_5	Importancia_5
2	1	Hombre	mortal	1	contagio	3	enfermedad	2	guerra_biológ	4	gripe	5
3	2	Hombre	sufrimiento	1	miedo	2	virus	3	crisis	4	pandemia	5
4	3	Mujer	muerte	2	crisis	4	pandemia	1	aislamiento	3	enfermedad	5
5	4	Mujer	riesgo	3	salud	2	cuidado	1	responsabilidad	4	confinamiento	5
6	5	Hombre	pandemia	1	unión	3	progreso	5	conciencia	4	esfuerzo	2
7	6	Hombre	preocupación	4	ansiedad	2	miedo	3	desesperanza	1	muerte	5
8	7	Mujer	peligro	4	enfermedad	2	contagio	3	virus	1	salud	5
9	8	Mujer	cuarentena	1	peligro	2	enfermedad	3	virus	4	angustia	5
10	9	Hombre	protección	5	aislamiento	3	seguridad	2	virus	4	contagio	1
11	10	Hombre	pandemia	1	cuarentena	2	encierro	3	cuidado	4	crisis	5
12	11	Mujer	pandemia	1	desinformación	2	irresponsabilidad	3	jabón	4	médicos	5
13	12	Mujer	enfermedad	2	afectación	3	virus	1	economía	4	vida	5
14	13	Hombre	creación	1	muerte	2	dinero	3	aislamiento	5	control	4
15	14	Hombre	ansiedad	1	depresión	5	pánico	3	cuarentena	4	económica	3
16	15	Mujer	miedo	3	dificultad	2	enfermedad	1	tos	4	pulmones	5
17	16	Mujer	contagio	1	enfermedad	2	hospital	3	pandemia	4	virus	5
18	17	Hombre	pandemia	1	crisis	2	miedo	3	incertidumbre	4	colapso	5
19	18	Hombre	virus	1	confinamiento	2	enfermedad	3	paciencia	5	incertidumbre	4
20	19	Hombre	Fiebre	1	soledad	2	dolor	3	angustia	4	muerte	5
21	20	Mujer	pobreza	4	enfermedad	2	muerte	3	dolor	1	respiración	5
22	21	Mujer	crisis	4	responsabilidad	2	ayuda	3	miedo	1	incertidumbre	5
23	22	Hombre	desempleo	1	escasez	2	incertidumbre	3	intereses	4	dudas	5
24	23	Hombre	contagio	1	enfermedad	2	egocismo	4	hospital	4	ocupación	5
25	24	Mujer	estrés	5	miedo	2	mentira	4	psicosis	1	doctor	3
26	25	Mujer	enfermedad	1	cuarentena	2	muerte	3	economía	4	mentira	5
27	26	Hombre	aislamiento	1	información	2	prevención	3	seguridad	4	higiene	5
28	27	Hombre	pánico	3	preocupación	2	tristeza	1	médicos	5	terror	4
29	28	Mujer	salud	2	familia	1	cuidado	3	médicos	4	economía	5
30	29	Mujer	empatía	1	miedo	2	aislamiento	3	infección	4	dolor	5
31	30	Mujer	pandemia	1	virus	3	salud	5	miedo	4	cuidado	2

Fuente: Elaboración propia.

### Ejecución de análisis

El software permite la ejecución de seis diferentes tipos de análisis, los cuales se encuentran en el menú de *Análisis matricial*: (1) *Frecuencias*, (2) *Frecuencias múltiples*, (3)  $\chi^2$ , (4) *Clasificación*

o método Reinert, (5) *Análisis de similitud* y (6) *Análisis prototípico*. Además, al seleccionar *Desde el corpus por variable*, la matriz es segmentada por grupos a partir de una variable para ejecutar análisis por separado. Dado el alcance de esta obra, se describe únicamente el análisis prototípico, señalando algunas de sus características y recomendaciones para su implementación.

### ***Análisis prototípico***

Este análisis pretende generar una propuesta de estructura para las representaciones sociales a partir de la frecuencia e importancia de los cognemas evocados. La frecuencia se refiere a las veces que fue nombrada cada palabra, independientemente de su orden. La importancia alude al orden o jerarquía promedio que se le dio a cada palabra, tomando en cuenta todas las veces que fue nombrada. Por ejemplo, si el cognema *Enfermedad* se nombró en 4 ocasiones, y se le dio la jerarquía de 1, 1, 4 y 2, en sus respectivas apariciones, la palabra tendrá un valor de frecuencia de 4 y una importancia de 2 ( $[1 + 1 + 4 + 2 = 8] / 4 = 2$ ). En dicho sentido, los cognemas con mayor frecuencia y con un valor de importancia más cercano a 1 serán más próximos al núcleo central.

A partir de la frecuencia e importancia promedio, se establece un punto de corte para que cada cognema sea clasificado con *baja* o *alta* frecuencia y con *baja* o *alta* importancia. Con ello, cada palabra se posiciona en uno de los cuadrantes (Figura 3.4).

El cuadrante superior izquierdo, llamado *Zona nuclear* (*Zone de noyau* o *Core zone*), compone tentativamente el núcleo central de la representación, ya que integra los cognemas con alta frecuencia e importancia. El cuadrante inferior izquierdo, llamado *Zona de contraste* (*Elements contrastés* o *Contrasting elements*) agrupa las palabras que fueron consideradas importantes, pero que su frecuencia fue baja. Enseguida aparece la *Primera periferia* (*Première périphérie* o *First periphery*) en el

cuadrante superior derecho, la cual se compone por elementos con mucha frecuencia, pero con poca importancia. Por último, el cuadrante inferior derecho, titulado *Segunda periferia* (*Seconde périphérie* o *Second periphery*), integra las palabras evocadas con baja frecuencia y con menor importancia.

Figura 3.4. Cuadrantes del análisis prototípico



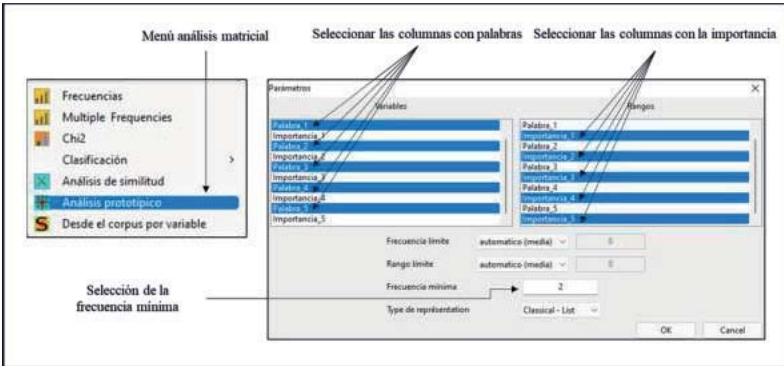
Fuente: Elaboración propia a partir de Dany et al. (2015)

Para ejecutar el análisis, el software solicita que se especifiquen cuáles columnas contienen los cognemas (*Variables*) y cuáles indican su orden o jerarquía (*Rangos*). Para establecer los puntos de corte en la frecuencia e importancia, se marcan por defecto los valores promedios de ambos casos. Aunque es posible modificarlo, es recomendable ejecutar el análisis con estos parámetros. Además, debe de señalarse una frecuencia mínima por cognema para integrarse en el análisis, por lo que aquellos con una frecuencia menor a tal límite serán excluidos. Si bien no hay un criterio claro para esta delimitación, en ocasiones se opta por integrar al análisis las palabras que fueron nombradas al menos en dos ocasiones. Sin embargo, si la muestra es muy grande, los resultados pueden ser confusos. Una sugerencia para establecer el valor mínimo de la frecuen-



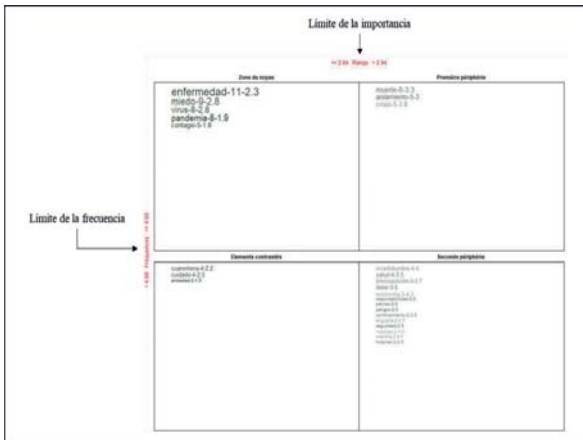
cia es integrar únicamente los cognemas nombrados por encima del 2% de los respondientes. En el ejemplo se estableció como frecuencia mínima dos evocaciones. La figura 3.5 muestra los cuadros de diálogo para solicitar el análisis y la figura 3.6 muestra el resultado obtenido.

Figura 3.5. Cuadros de diálogo y selección de elementos para el análisis prototípico



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3.6. Resultado del análisis prototípico



Fuente: Elaboración propia.

Como se muestra en la figura 3.6, cada cognema viene acompañado de su frecuencia e importancia promedio. El punto de corte de la frecuencia fue de 4.08 y de 2.94 para la importancia. Además, para mejorar la visualización de los hallazgos, el software coloca con un tamaño de letra más grande a los cognemas con mayor frecuencia y utiliza intensidad en una escala de grises para denotar la importancia.

Con esta información es posible plantear una estructura hipotética de las representaciones sociales del Covid-19. Siguiendo a Lo Monaco *et al.* (2017), el siguiente paso sería implementar una técnica confirmatoria para poner a prueba la estructura encontrada. A través, por ejemplo, del cuestionario de caracterización, el modelo de esquemas cognitivos de base, el desafío de Atributos o la prueba de independencia del contexto. Incluso, es posible combinar el procesamiento del análisis prototípico con la técnica de redes semánticas naturales (González *et al.*, 2018).

Por último, es necesario mencionar que existen, desde otras disciplinas (como la antropología cognitiva), técnicas similares que trabajan con la evocación de palabras, como la técnica de listados libres y el sorteo por montones, que utilizan otras herramientas de análisis para adentrarse al contenido de las representaciones sociales (Betancourt *et al.*, 2014; Bernard, 2006; Hudelson, 1994).

## **Referencias**

- Abric, J.C. (1993). Central system, peripheral system: their functions and roles in the dynamics of social representations. *Papers on Social Representations*, 2(2), 75-78. <https://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR/article/view/126/90>
- Abric, J.C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*: Ediciones Coyoacán

- Aliaga, F., Maric, M., & Uribe, C. (2018) *Imaginario y representaciones sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica*. Ediciones UTSA.
- Arraya-Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales. *Papers on Social Representations*, 9, 1-15. [http://www.psr.jku.at/PSR2000/9\\_3Banch.pdf](http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf)
- Bernard, R. (2006). *Qualitative and Quantitative Approaches*. AltaMira Press.
- Betancourt, J., Zambrano, R., Valadez, M., & Soltero, R. (2014). Dominios culturales de expertos en altas capacidades sobre las características de un programa de creatividad. *Revista Talento, Inteligencia y Creatividad*, 1(1), 27-41. <http://www.talincrea.cucs.udg.mx/sites/default/files/DOMINIOS%20CULTURALES%20DE%20EXPERTOS.pdf>
- Dany, L., Urdapilleta, I., & Lo Monaco, G. (2015). Free associations and social representations: some reflections on rank-frequency and importance-frequency methods. *Quality & Quantity*, 49(2), 489-507. <https://doi.org/10.1007/s11135-014-0005-z>
- González, A., García, T., Soltero, R., Correa, F., & Reynoso, O. (2018). Una reflexión metodológica sobre el método de importancia-frecuencia y las redes semánticas naturales en el estudio de las representaciones sociales. *Educación y Desarrollo*, 46, 23-32. [https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/antiores/46/46\\_Palacios.pdf](https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antiores/46/46_Palacios.pdf)
- Hudelson, P. (1994). *Qualitative reserach for health programmes*. Geneva: World Health Organization.
- Lo Monaco, G., Piermattéo, A., Rateau, P., & Tavani, J. L. (2017). Methods for Studying the Structure of Social Representations: A Critical Review and Agenda for Future Research.

- Journal for the Theory of Social Behaviour*, 47(3), 306-331.  
<https://doi.org/10.1111/jtsb.12124>
- Moliner, P. (2016). From Central Core Theory to Matrix Nucleus Theory. *Papers on Social Representations*, 26(2), 3.1-3.12.  
<https://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR/article/view/39/6>
- Moliner, P., & Abric, J. (2015). Central core theory. In: G. Sammut, E. Andreouli, M. Keynes, G. Gaskell, & J. Valsiner (eds.), *The Cambridge Handbook of Social Representations* (pp. 83-95). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107323650>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Editorial Huemul.
- Ramos, J. (2011). Representaciones Sociales: una perspectiva sobre la sociedad pensante. En: A. Ovejero Bernal y J. Ramos Esquivel (Eds.), *Psicología Social Crítica* (pp. 195-216). Biblioteca Nueva.
- Rateau, P., & Lo Monaco, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y método. *CES Psicología*, 6(1), 22-42. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423539419003>
- Rateau, P., Moliner, P., Guimelli, C., & Abric, J.-C. (2012). Social Representation Theory. In *Handbook of theories of social psychology*, 2, 477-497. <https://doi.org/10.4135/9781446249222>
- Rouquette, M. L. (2010). La teoría de las representaciones sociales hoy: esperanzas e impases en el último cuarto de siglo (1985-2009). *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 6(1), 133-140. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72616110006>
- Sammut, G., Andreouli, E., Gaskell, G., & Valsiner, J. (2015). Social representations: a revolutionary paradigm? In: G. Sammut, E. Andreouli, G. Gaskell, & J. Valsiner (Eds.), *The Cambridge Handbook of Social Representations* (pp. 3-11). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107323650>

- Wachelke, J. (2012). Social Representations: A Review of Theory and Research from the Structural Approach. *Universitas Psychologica*, 11(3), 729-741. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n3/v11n3a04.pdf>
- Wachelke, J. (2013). Beyond social representations: the conceptual bases of the structural approach on social thinking. *Revista Interamericana de Psicología*, 47, 131-138. <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/209/pdf>

## 4. *El consenso cultural como técnica de investigación cualitativa*

*Ricardo Ignacio Audiffred Jaramillo*

La antropología es la disciplina científica que estudia al ser humano de forma integral (Schaffhauser, 2010). El área especializada de la antropología que examina el conocimiento cultural producido por las distintas formas de agrupación humana se denomina antropología cognitiva (Auriol-Tapia y Torres-López, 2014). Por tanto, la antropología cognitiva comprende el término de “cultura”, como el conocimiento que es compartido por un grupo de personas (García de Alba-García y Salcedo-Rocha, 2015). Para estudiar este conocimiento compartido, la antropología cognitiva utiliza distintas técnicas analíticas del consenso cultural como son: las listas libres, el agrupamiento de Johnson, el diagrama multidimensional y el sorteo por montones; las cuales permitan rescatar la subjetividad de las personas sobre diversos temas de la realidad (Herrera-Suárez, 2008).

El método del consenso cultural surge formalmente en la década de 1980, como resultado de la integración de diversas posturas teóricas provenientes de la antropología cognitiva y la sociología, integradas por Romney, Batchelder, Weller y Moore (Auriol-Tapia y Torres-López, 2014). El consenso cultural es introducido a la literatura científica como una colección de técnicas de investigación que permiten conocer los acuerdos

culturales entre un grupo de personas que comparten algunas similitudes como una demarcación territorial, es decir, la ciudad o colonia en donde estos habitan, o la coincidencia de presentar una variable específica, supongamos, una misma enfermedad.

Las técnicas del consenso cultural son utilizadas para realizar una estimación del grado de acuerdo que existe en un grupo de personas sobre algún tema específico, medir las respuestas culturalmente apropiadas, conocer las diferencias individuales del conocimiento cultural y el nivel de comprensión que guardan los sujetos respecto a un dominio cultural (Aurioles-Tapia y Torres-López, 2014).

El dominio cultural es un conjunto de conocimientos que forman una comprensión sobre un tema específico (Weller y Romney, 1988). Cuando uno o varios dominios no logran ser reconocidos como coincidentes en un grupo de personas, se infiere que no existe un acuerdo cultural definido, o que los informantes no comparten el conocimiento común, por tanto, no existe un consenso. Tal como lo define Borgatti (1994), el consenso cultural reconoce el conocimiento cultural relacionado a uno o varios dominios culturales en un grupo social, y permite comprender su estructura y formas de organización. La mayor cantidad de informantes que concuerden en una respuesta de forma independiente, conformarán una respuesta cultural correcta y darán pie a la consolidación de un consenso.

Existen una serie de proposiciones teóricas y técnicas para que un consenso cultural pueda ser válido: Todos los informantes deben provenir de una cultura en común; las respuestas de los informantes deben ser dadas de forma independiente por cada uno de los informantes; y todas las preguntas tendrán el mismo nivel de dificultad. Otro de los supuestos imprescindibles que permiten que el consenso cultural pueda ser aplicado es: que el investigador ignore que exista una respuesta correcta para la pregunta formulada, y que no permita que su cono-

cimiento previo sobre el tema influya en las respuestas de los sujetos participantes (García de Alba-García y Salcedo-Rocha, 2015).

Las sociedades o grupos de personas tienen sus propias categorías para clasificar el modo en que definen su realidad. La forma en que cada persona clasifica o define su propia experiencia, refleja los distintos significados asociados con su propia vida (Roos, 1998). El hecho de que estas explicaciones coincidan con la forma en que otros sujetos ajenos a estos individuos entienden su realidad, permite circunscribir la idea de que existan acuerdos culturales implícitos a la vida de las personas según sus experiencias de vida.

El modelo del consenso cultural utiliza cuestionarios, preguntas abiertas o entrevistas individualizadas para obtener la información de sus respondientes sobre el tema de interés que se esté estudiando. A través de esta información, en un análisis exhaustivo posterior, se estudian los patrones de concordancia entre los informantes a través de las listas libres, con la finalidad de deducir las competencias culturales de cada informante, partiendo de los siguientes postulados propuestos por Aurióles-Tapia y Torres-López: Cuando un sujeto declara que el nombre de un objeto es "X", se asume que existe alguna probabilidad de que esta declaración sea correcta. Segundo, dicha probabilidad debe ser cercana a 1 en el caso de que se encuentre a un informante muy conocedor, o con una gran competencia cultural, y cercano a 0 en el caso de ser un mal informante (2014).

A continuación, se ejemplificará la utilización del método del consenso cultural en una investigación que tuvo como propósito central conocer cómo explican la etiología de la esquizofrenia 40 familiares de las personas con este diagnóstico.



LA TÉCNICA

Lo primero que debe encontrarse es un dominio cultural que sea de interés para el investigador. Una vez que se determina cuál es el tema que se quiere explorar, se debe decidir sobre los instrumentos que podrían ser más adecuados para abordar la temática en cuestión. El estudio de las variables en las investigaciones basadas en el método del consenso cultural puede utilizar desde preguntas abiertas y entrevistas, hasta cuestionarios semiestructurados para obtener la información deseada de los sujetos del estudio (García de Alba-García y Salcedo-Rocha, 2015).

En este caso, se decidió utilizar una sola pregunta abierta para explorar cómo entienden el trastorno mental de la esquizofrenia los familiares de las personas con este diagnóstico, es decir, cómo lo representan, cuáles son las palabras que utilizan para definirla. Por tanto, se elaboró una pregunta abierta que permitió a los sujetos de estudio exponer sus ideas sobre la representación de la esquizofrenia, la cual fue: “Para usted ¿Qué es la esquizofrenia?” Cabe mencionar que cualquier pregunta que se decida utilizar debe de ser concisa, e incluso “proyectiva” (García de Alba-García y Salcedo-Rocha, 2015, p.106), que permita a los participantes profundizar y llevar su respuesta a donde ellos lo deseen.

Es importante considerar que, para dar validez a las preguntas libres que se utilizan sobre algún tema, debe seleccionarse un grupo de tres a cinco personas al azar, con características similares a los posibles participantes en el estudio, para discutir la claridad, importancia y el contenido de cada pregunta (Fleisher y Harrington, 1998) hasta encontrar la formulación adecuada para cada una de ellas. Esta actividad da la posibilidad de incluir algún tema importante que no haya sido considerado para el estudio. Ya modificadas, las preguntas se pueden pilotar nuevamente hasta dar con la versión más clara y precisa de las mismas.

Una vez que se decide sobre el instrumento a utilizar para obtener la información, debe elegirse el universo de personas que formarán parte de la muestra. Si bien, en los estudios de consenso cultural no existen fórmulas para el cálculo probabilístico de una muestra, la mayoría de las elecciones de los sujetos que conformarán una “*n*”, se realizará de forma intencional. Según Boster (1988), y D’Andrade (1995) citados en Sobo y De Munck (1998), afirman que para las muestras en este tipo de estudios son suficientes menos de 20 personas para obtener datos confiables. De hecho, Weller y Romney (1998) presentan una serie de datos sobre los informantes requeridos para estudios de consenso cultural con nivel de confianza del 95% cuando se tiene un estimado de la competencia cultural de la muestra y el porcentaje de aciertos a las preguntas realizadas (Tabla 4.1). La competencia cultural de un individuo pudiera definirse como la capacidad de un sujeto para aportar información valiosa y acorde al consenso de las demás personas.

**Tabla 4.1. Número de informantes para estudios de consenso cultural**

<i>Porcentaje estimado de competencia cultural</i>					
<i>Nivel de confianza</i>	<i>0.50</i>	<i>0.60</i>	<i>0.70</i>	<i>0.80</i>	<i>0.99</i>
0.80	9	7	4	4	4
0.85	11	7	4	4	4
0.90	13	9	6	4	4
0.95	17	11	6	6	4
0.99	29	19	10	6	4

Fuente: Elaboración propia.

Si se desea elegir una muestra en la que se estima que el promedio de competencia cultural de los participantes es de 60% (.60), en el que se espera que al menos exista un porcentaje aproximado de confianza del 99% (.99) de preguntas correctamente respondidas, se deberá incluir un mínimo de 19 participantes. En el caso de los estudios de consenso cultural, si bien no existen respuestas verdaderas o falsas, el estimado de respuestas correctas debe ser calculado con base a la interrelación entre las respuestas de los sujetos participantes, es decir, en qué tanto coinciden ellos mismos en sus respuestas.

El segundo paso para elaborar un consenso cultural es la utilización de las listas libres. Esta es la técnica central del consenso cultural que se utiliza para obtener información válida con la menor distorsión. Las listas libres permiten la libre expresión y asociación de las respuestas espontáneas que los sujetos brindan (García de Alba-García y Salcedo-Rocha, 2015). Por tanto, antes de hacer la pregunta o cuestionario en un lugar independiente y confidencial, se debe pedir a los sujetos respondientes que contesten lo primero que se les venga a la mente. Las respuestas de estos deben de registrarse de forma textual, con todas las palabras que fueron utilizadas para responder la pregunta.

En caso de que se encontrara alguna dificultad en la obtención de las respuestas, se puede solicitar a los informantes nombrar todas las palabras que definan a la categoría de un dominio cultural estudiado, en este caso la esquizofrenia (Fleisher y Harrington, 1998). Las listas libres tienen como ventaja sobre otras técnicas el reducir el tiempo utilizado para recoger datos de forma simple (Fleisher y Harrington, 1998).

En la tabla 4.2 se muestran algunas de las respuestas obtenidas de los familiares participantes en el estudio que estamos utilizando como ejemplo en este capítulo. En ésta se muestra el proceso de codificación que se realiza para cada una de las

respuestas, y encontraremos subrayados algunos de los ítems o dominios culturales en los que se basó la codificación de los elementos.

**Tabla 4.2. Respuestas de algunos familiares sobre la representación de la esquizofrenia**

<i>Informante</i>	<i>Respuestas en listas libres</i>	<i>Códigos</i>
#1	“Es una <u>enfermedad mental</u> , del cerebro, algo en la cabeza no funciona bien”.	ENMEN
#2	“Es una <u>enfermedad como el cáncer</u> , muy fea para todos, los desgasta físicamente”.	ENFER
#3	“Es la <u>locura</u> como tal, volverse loco y perder la razón”.	LOCUS
#4	“Es una <u>actitud agresiva</u> que les sucede y pueden llegar a matar a alguien”.	AGRES
#5	“Es un <u>dolor</u> que tienen y los transforma en algo que no quisieran ser”.	DOLO
#6	“Pues es <u>algo muy difícil</u> , algo que les pasa muy difícil de sobrellevar”.	DIFIC
#7	“Es <u>escuchar voces</u> , ellos escuchan que les hablan, pero no hay nadie”.	VOCE
#8	“Es como un <u>estado de crisis</u> donde todo como explota en sus vidas”.	CRISI
#9	“Es un <u>momento de confusión</u> que se dio cuando lo abandonó su mamá y ahí se quedó”.	CONFS
#10	“La esquizofrenia es un <u>descontrol</u> , pierden el control de sí mismos y de su vida”	DESCN

Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse en la tabla, de todas las respuestas textualmente registradas se podría obtener más de un código, debido a que una sola respuesta puede contener diferentes dominios o ítems, los cuales conformarán el conglomerado de palabras codificadas del consenso cultural. Una respuesta, por ejemplo, puede contener cerca de 10 o más códigos, dependiendo

do de la extensión de la misma. En el caso del ejemplo, sólo se muestra la codificación de un solo elemento por respuesta.

La cantidad de códigos que se obtengan por cada dominio cultural reflejarán “la riqueza semántica de los sujetos entrevistados” (García de Alba-García y Salcedo-Rocha, 2015). Codificar es un proceso en donde se construye, según Fleisher y Harrington (1988, p. 74), un diccionario de palabras. Entonces, a cada una de las palabras relevantes de las respuestas se les deberá asignar un código construido por no más de cinco letras. Esto facilita el tratamiento de la información en las bases de datos o en programas como Anthropic.

En un proceso analítico posterior a la primera codificación, el investigador deberá agrupar las diferentes palabras parecidas o sinónimas que expresan un mismo significado, bajo un mismo código. A cada uno de estos códigos se deberá anotar una descripción que oriente al investigador que realiza la segunda codificación sobre el significado de cada uno de estos con la finalidad de evitar errores de asignación.

**Tabla 4.3. Códigos de listas libres**

<i>Código</i>	<i>Descripción del código</i>	<i>Significado del código</i>
ENMEN	Enfermedad mental	Se describe a la esquizofrenia como un trastorno o enfermedad mental
ENFER	Enfermedad	La esquizofrenia es representada como una enfermedad médica, física o del cuerpo.
LOCUS	Locura	Explica el trastorno de la esquizofrenia bajo el concepto clásico de locura (estar fuera de la realidad).
AGRES	Agresividad	Hace mención a la actitud agresiva o violenta que pudiera caracterizar a alguna de estas personas.
DOLO	Dolor	Se presenta este padecimiento como algo doloroso en la vida de la persona.
DIFIC	Dificultad	El trastorno es descrito por la dificultad que genera éste en la vida de las personas.

VOCE	Voces	Se describe el síntoma de las alucinaciones verbales como la definición de la enfermedad.
CRISI	Crisis	Este trastorno mental es descrito como una situación límite que se desencadena de forma abrupta.
CONFES	Confusión	El padecimiento es descrito como una confusión de las ideas o del pensamiento de la persona.
DESCN	Descontrol	Menciones a situaciones de un descontrol personal.

Fuente: Elaboración propia.

Es importante aclarar que, quien realiza ambas codificaciones debe comprender la jerga o el contexto cultural de las familias quienes definen en este caso, la esquizofrenia (Fleisher y Harrington, 1998). Esto es, debe existir un conocimiento previo por parte del investigador de la variable estudiada, es decir, de las expresiones utilizadas en sujetos de estos contextos, con la finalidad de que los códigos también representen la cultura de estas personas.

La codificación es un proceso constante que se realiza mientras se analiza el contenido verbal de cada respuesta. Se pueden agregar cuantos códigos nuevos así lo exijan cada una de las respuestas (Fleisher y Harrington, 1998). Categorizar palabras parecidas bajo una misma categoría puede ser complejo y debe ser una actividad hecha con bastante atención. Si se realiza con ligereza es posible que el contenido verbal de una respuesta y otros significados puedan perderse.

Algo extremadamente importante de realizar en la técnica de listas libres, es el determinar las frecuencias de las respuestas y el rango escalar que tienen las palabras en las menciones de los respondientes. Esto es, qué palabras utilizan primero los participantes cuando aportan una respuesta. El proceso del análisis de las listas libres está centrado en dos afirmaciones: las cosas más importantes o próximas para las personas van a ser mencionadas primero que aquellas de menor relevancia. La

segunda, las personas que más saben sobre un tema tendrán más que decir que aquellos que saben poco (Fleisher y Harrington, 1998).

Para esto, el programa Anthropac del doctor Steve Borgatti (1992) nos puede facilitar mucho este proceso analítico, ya que con éste podemos calcular el dato de rasgo sobresaliente o *saliencia*, en donde se determina escalarmente qué tan importante es el código según la cantidad de menciones de una palabra utilizada antes que otra (Fleisher y Harrington, 1998).

El análisis de las listas libres también requiere contar el número de veces que un código es mencionado en una o varias respuestas (frecuencia), el porcentaje de personas que utilizan un mismo código (porcentaje de respuesta), y el lugar que le corresponde a cada respuesta según la localización de cada concepto en las respuestas. A continuación, podemos observar en la tabla 4.4, el resultado de la frecuencia de menciones, el porcentaje de las mismas y el total de menciones de cada dominio cultural. Entiéndase como dominio cultural a cada concepto clave que reúne distintas palabras o definiciones similares. En esta tabla se puede observar que de 40 respuestas obtenidas, existe un total de 71 menciones a los 10 principales ítems codificados.

**Tabla 4.4. Modelo de Consenso Cultural sobre la esquizofrenia**

<i>Lugar</i>	<i>Ítem</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
1	Enfermedad Mental	16	23
2	Enfermedad	9	12
3	Locura	5	7
3	Agresividad	5	7
4	Dolor	4	5

*El consenso cultural como técnica de investigación cualitativa*

4	Situación difícil	4	5
5	Escuchar voces	3	4
6	Crisis	2	3
6	Confusión	2	3
6	Descontrol	2	3
	Resto	21	28
	<b>Total</b>	<b>71</b>	<b>100</b>

**Medición del Consenso Cultural**

<b>Modelo</b>	<b>Varianza</b>	<b>%</b>	<b>Razón de variabilidad</b>
1	35.100	96.6	43.058
2	0.815	2.2	1.964
3	0.415	1.1	
Total	36.331	100	

Fuente: Elaboración propia.

En la segunda parte de la tabla encontraremos la varianza, el porcentaje de la varianza entre los posibles modelos culturales encontrados y la razón de variabilidad. Se considerará que existe un consenso cultural cuando la razón de variabilidad de un modelo estudiado es igual o mayor a 3, sobre otros posibles modelos de consenso cultural (Borgatti, 1994). En este caso, los datos constatan la presencia de un solo modelo cultural sobre la definición de la esquizofrenia, con una razón de variabilidad de 43.05, muy superior a 3. Por tanto, se puede asumir que el consenso cultural de este modelo cultural único fue significativo ( $p \leq 0.05$ ), e incluyó el 96.6% de todas las posibles variaciones de los ítems que lo conforman.



EL PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

Los siguientes pasos nos permitirán realizar una proyección visual de la información aportada por los participantes. El análisis de clústeres de Jonhson es otra de las técnicas que debe realizarse para poder evaluar qué conceptos condensan más menciones de posición, es decir, cuáles palabras fueron mencionadas primero que otras en las respuestas (Roos, 1998).

Los agrupamientos de Johnson también sirven para poder elaborar las gráficas de distancias virtuales a escala multi-dimensional, con un estrés de ajuste que deberá ser menor de 0.100 para ser válido (Clark, Vojir, Hester, Foster & Miller, 1998). Según García de Alba-García y Salcedo-Rocha (2015) la jerarquización de Johnson nos posibilitará de manera precisa encontrar el nivel de profundidad y las relaciones geográficas de los dominios culturales en el modelo estudiado, desde una perspectiva de corte sagital (Tabla 4.5).

Tabla 4.5. Tabla jerárquica de clústeres de Johnson

<i>Nivel</i>	<i>Enfermedad mental</i>	<i>Dolor</i>	<i>Escuchar voces</i>	<i>Crisis</i>	<i>Enfermedad</i>	<i>Situación difícil</i>	<i>Agresividad</i>	<i>Locura</i>	<i>Confusión</i>	<i>Descontrol</i>
1.0000	xxxxx									
0.8889	xxxxx			xxxxx						
0.7778	xxxxx			xxxxx						
0.6667	xxxxx			xxxxx						
0.5556	xxxxx			xxxxx		xxxxxxxxxxxxx				
0.4444	xxxxxxxxxxxxx			xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx						
0.3333	xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx			xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx						
0.2222	xx									
0.1111	xx									
0.0000	xx									

Fuente: Elaboración propia.

Este proceso puede estimarse manualmente otorgando un nivel a cada uno de los dominios culturales en una escala vertical. Sin embargo, el programa Anthropac facilita mucho este paso y además nos permite calcular el grado de conocimiento estimado de cada participante según su desempeño contrastado con el consenso cultural obtenido (Tabla 4.6). La interpretación de la siguiente tabla tendrá relación con la fórmula: el conocimiento total será igual a 1.0 y el desconocimiento igual a 0.0.

**Tabla 4.6. Competencia cultural estimada**

<i>Informante</i>	<i>Conocimiento</i>
1	0.81
2	0.70
3	0.36
4	0.42
5	0.32
6	0.60
7	0.72
8	0.23
9	0.16
10	0.54
Promedio grupal	0.486

Fuente: Elaboración propia.

Es importante recordar que este estimado nos permitiría calcular la cantidad de sujetos que necesitaríamos en la muestra de nuestro estudio. Es decir, si necesitamos incluir a más sujetos en el estudio, el dato del promedio grupal obtenido será nuestra referencia. En este caso fue del .50, con datos redondeados. Por tanto, el haber incluido una cifra de 40 par-

ticipantes sobrepasó el límite mínimo de participantes en el estudio, el cual tuvo una competencia cultural del 50% y un nivel de confianza de 99%, por lo que se debieron incluir como mínimo 29 personas.

La diagramación de la información es otro de los momentos utilizados para procesar los datos obtenidos en el consenso y poder tener una imagen de la organización y lugar de cada dominio. El diagrama multidimensional es una gráfica virtual que permite observar el agrupamiento de los ítems con un escalamiento ajustado. Este ajuste puede calcularse con el programa Anthropac, el cual modelará la relación geográfica entre los distintos dominios semánticos con el ajuste menos forzado.

Según Clark, Vojir, Hester, Foster y Miller (1998) el resultado del ajuste no deberá de ser mayor a 0.100 para tener validez. En el caso del estudio aquí expuesto, el ajuste de estrés fue de 0.00 para este diagrama multidimensional. Lo que nos permite validar que este agrupamiento de los dominios culturales es representativo y explica desde una visión aérea la distribución de los ítems y la relación geográfica que guardan.

Los elementos centrales serán los dominios más importantes que forman parte del consenso. Estas son, algunas de las construcciones más fijas de las creencias de las personas. Es decir, si se intentara brindar un entrenamiento psicoeducativo a los familiares de estas personas sobre “qué es la esquizofrenia” con base argumentos científicos, podríamos afirmar que las creencias centrales son inamovibles. En otras palabras, sería prácticamente imposible poder influir en ellos y hacerlos cambiar de opinión sobre la representación que hacen de la esquizofrenia como una enfermedad mental o una enfermedad física. Los elementos semánticos periféricos, al contrario de los centrales, serían dominios plausibles de ser transformados, y modificados en la opinión familiar, si estos no fueran cercanos a la realidad médica disponible.

Por último, según Gun Roos (1998), el sorteo por montones es utilizado para obtener información descriptiva y encontrar similitudes de agrupamiento entre los grandes grupos de variables estudiadas. El sorteo por montones precisa de que al menos 20 sujetos hayan participado en el estudio para que las comparaciones puedan realizarse (Roos, 1998). Debido a que esta técnica necesita trabajar con los dominios culturales de un consenso cultural, ésta podría ser aplicada en una segunda entrevista con los sujetos de estudio. O incluso, ser utilizada como una técnica independiente del consenso cultural.

El sorteo por montones debe realizarse cuando no tenemos la posibilidad de obtener los agrupamientos con el programa Anthropac o incluso para constatar la organización de los ítems por parte de la propia voz de los participantes (Roos, 1998). Una estrategia adecuada para realizar este proceso técnico es en un principio, imprimir tarjetas con cada uno de los conceptos que formaron el consenso cultural (Roos, 1998).

Después, se pide a los sujetos que hagan tantos montones con las tarjetas como ellos consideren adecuado, es decir, que reúnan tantos elementos como puedan ir juntos en una misma categoría (Roos, 1998). Se debe procurar dar libertad a los participantes para decidir cuántos montones de cartas van a utilizar para hacer tantas categorías de conceptos similares como ellos crean que son posibles de realizar. El resultado de estos agrupamientos permitiría realizar manualmente un agrupamiento jerárquico de Johnson según las coincidencias en las que los participantes tienden a reunir los grupos de conceptos.

En el caso del presente estudio, por cada una de las respuestas referidas por los familiares (todas aquellas que tuvieron una frecuencia mínima de tres menciones), se imprimieron tarjetas en cartulina blanca con una medida de 10 x 5 cm, para mostrárselas en una segunda visita que se tuvo con los familiares de las personas con diagnóstico de esquizofrenia. Se so-

licitó que acomodaran por similitudes los ítems que creyeron parecidos o relacionados entre sí, y posteriormente se pidió que ordenaran por importancia cada montón. Los resultados permitieron al grupo de investigadores conocer cómo las personas agrupan una serie de ideas bajo una misma categoría. Los resultados fueron coincidentes con los diagramas multidimensionales obtenidos con anterioridad, el agrupamiento de ítems fue similar a los círculos centrales y periféricos antes expuestos.

## **Referencias**

- Auriolos-Tapia, I., M., y Torres-López, T., M. (2014). La teoría del consenso cultural y el construccionismo social: ¿factibles para conocer concepciones culturales en seguridad y salud ocupacional? *Revista Colombiana de Salud Ocupacional*, 4(3), pp. 12-16. doi:10.18041/2322-634X/rcso.3.2014.4929
- Borgatti, S., P. (1992). *Anthropac (versión 4.0). Methods Guide*. Columbia: Analytic Technologies.
- Borgatti, S., P. (1994). Cultural Domain analysis. *Journal of Quantitative Anthropology*, 4, pp. 261-278.
- Clark, L., Vojir, C., Hester, N., O., Foster, R., y Miller, K., I. (1998). MDS and QAP: How do children rate painful experiences? En de Munck, V., C., y Sobo, E., J. (eds). *Using methods in the field* (pp.69-84). California: Altamira Press. pp. 229-247.
- Fleisher, M., S., y Harrington, J., A. (1998). Free listing. Management at a woman federal prison camp. En de Munck, V., C., y Sobo, E., J. (eds). *Using methods in the field* (pp.69-84). California: Altamira Press.
- Flinn, J. (1998). Freelists, Rating, Averages and Frequencies: Why So Few Students Study Anthropology. En de Munck, V., C., y Sobo, E., J. (eds). *Using methods in the field* (pp.85-96). California: Altamira Press.

- García de Alba-García, J., E., y Salcedo-Rocha, A., L. (2015). Uso del cuestionario estructurado para explorar creencias en personas y el análisis de consenso cultural. En: Morfín-López, T. e Ibarra-López, A., M. (coords). *Fenómeno suicida: Un acercamiento transdisciplinar*. Jalisco: Manual moderno.
- Herrera-Suárez, C., C., García-De Alba, J., E., Vásquez-Garibay, E., M., Romero-Velarde, E., Romo-Huerta, H., P., y Troyo-Sanromán, R. (2008). Consenso Cultural sobre Alimentos en Adolescentes Embarazadas de Guadalajara, México. *Rev. Salud Pública*, 10(5), pp. 723-731.
- Ross, G. (1998). Pile sorting: “kids like candy”. En de Munck, V., C., y Sobo, E., J. (eds). *Using methods in the field* (pp.85-96). California: Altamira Press. pp. 97-110.
- Weller, S., C., y Romney, A., K. (1998). *Systematic data collection. Qualitative Research Methods*. California: Sage Publications.

RICARDO IGNACIO AUDIFFRED JARAMILLO

Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACyT. Cuenta con un Posdoctorado en Ciencias Socio Médicas y un Doctorado en Investigación Clínica en la Universidad de Guadalajara (UDG). Actualmente es Coordinador del Doctorado en Ciencias Socio Médicas en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara. Es licenciado en psicología y maestro en psicoterapia. Ha realizado dos estancias de investigación posdoctoral, en el Instituto Nacional de Salud Mental de Praga en la República Checa y en el Instituto Universitario para el Desarrollo Social Sostenible, en Cádiz, España. Contacto: ricardo.audiffred@academicos.udg.mx

AARÓN GONZÁLEZ PALACIOS

Doctor en Psicología. Profesor-Investigador Asociado B en el Departamento de Disciplinas Filosófico, Metodológicas e Instrumentales en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara. Investigador en la línea de psicología y educación. Integrante del Cuerpo Académico “Psicología y Educación”. Miembro del Sistema Mexicano de Investigación en Psicología. Autor y colaborador de diversos artículos en revistas indexadas. Ponente en eventos nacionales e internacionales. Contacto: aaron.gonzalez@academicos.udg.mx

OSCAR ULISES REYNOSO GONZÁLEZ

Licenciado en Psicología en el Centro Universitario de Los Altos (UDG). Maestro en Ciencias Sociales en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (UDG). Doctor en Psicología en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud (UDG). Profesor de asignatura en la Universidad de Guadalajara en los programas de la Licenciatura en Psicología, la Maestría en Procesos Innovadores en el Aprendizaje, la Maestría en Psicología

Educativa y en el Doctorado Interinstitucional en Psicología.  
Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel I). Con-  
tacto: [ulises.reynoso@academicos.udg.mx](mailto:ulises.reynoso@academicos.udg.mx)



*Técnicas cualitativas de investigación en psicología  
sociocultural* se terminó de imprimir el 10 de abril  
de 2022 en Acento Editores, Juan de Zumárraga, 349,  
Guadalajara, Jalisco.

Tiro: 500 ejemplares

*Técnicas cualitativas de investigación en psicología sociocultural*, de Ricardo Ignacio Audiffred Jaramillo, Aarón González Palacios y Oscar Ulises Reynoso González, representa un esfuerzo por acercarse de manera cualitativa al estudio de la subjetividad, enlazando tres técnicas poco revisadas en los libros de métodos cualitativos: a) el significado psicológico, b) las representaciones sociales y c) el consenso cultural.

Esta obra se compone de cuatro capítulos; el primero, una introducción a algunos de los métodos y objeto de estudio de la Psicología Sociocultural. El segundo se centra en una exposición breve pero concisa sobre el uso de la técnica de las redes semánticas naturales para el estudio del significado psicológico. El tercero explica el uso del método importancia frecuencia para los estudios exploratorios de representaciones sociales desde la perspectiva estructural. El cuarto hace una descripción detallada y precisa de las técnicas propias de la teoría del consenso cultural y su uso en la psicología sociocultural.

**Acento**  
EDITORES



ISBN 978-607-8757-47-3

